

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Trabajo social y educación popular:
aportes a un proyecto ético-político emancipador**

Margarita Alvarez
Tutor: Gustavo Machado

2004

INDICE TEMATICO

Palabras iniciales.....	1
Fundamentación de la pertinencia y actualidad de la temática.....	3

CAPITULO 1

1. TRABAJO SOCIAL.

1. A. La complejidad de una disciplina.....	6
1. B. Nuevos escenarios para trabajo social.....	13
1. C. Dimensión política profesional.....	18
1. D. Dimensión ética de trabajo social.....	26
1. E. Proyecto ético-político profesional.....	33

CAPITULO 2

2. EDUCACIÓN POPULAR

2. A. Aproximación al término.....	43
2. B. Orígenes y proceso histórico de la educación popular en América Latina	
2. B. I. Primeros pasos.....	50
2. B. II. La referencia ineludible: Paulo Freire.....	54
2. B. III. La Revolución Sandinista.....	59
2. B. IV. Experiencias contemporáneas: redes globales de resistencia.....	61
2. C. El proceso de Educación Popular en Uruguay.....	66
2. C. I. El proceso de Descentralización Municipal de Montevideo.....	75

CAPITULO 3

3. HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE UN PROYECTO ÉTICO - POLÍTICO PROFESIONAL EMANCIPADOR.

3. A. Vínculo Trabajo Social Educación Popular.....	79
3. B. Proyecto ético-político profesional desde una perspectiva de Educación Popular.....	81
3. C. Consideraciones finales.....	84

Bibliografía

Entrevistas realizadas

PALABRAS INICIALES

El presente trabajo es una monografía que corresponde al proceso de finalización de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

El tema tiene su eje en el análisis de la vigencia y los aportes de la educación popular como orientación de Trabajo Social, en la perspectiva de la construcción de un proyecto ético - político profesional con carácter crítico-emancipador.

La monografía contiene en un primer capítulo, aproximaciones conceptuales en cuanto al trabajo social como profesión, en una óptica ontológica, considerando los cambios en la cuestión social y los nuevos escenarios en que esta se inscribe. Para centrarse luego en el análisis de las dimensiones ética y política de trabajo social, y una profundización en el tema de su proyecto ético-político profesional.

En un segundo momento (Capítulo 2) analizaremos el tema de la educación popular. A partir de ahí, realizaremos una aproximación a su significado y su proceso histórico; visualizando posteriormente, la actualidad de la temática, a través de la caracterización de los movimientos contemporáneos en América Latina, acercándonos seguidamente al proceso de Educación Popular en Uruguay.

En último lugar, a modo de síntesis de todo lo expuesto, pensaremos las posibilidades de consolidación del proyecto ético político de Trabajo Social desde la perspectiva de Educación popular, y realizaremos las consideraciones finales de la monografía, pretendiendo abrir la temática a la discusión.

Cabe mencionar que la monografía era impensable de ser construida únicamente desde la revisión bibliográfica. De esta manera se intentó una primera aproximación, hacia el objetivo de recrear la producción y la experiencia generada en los últimos tiempos en relación a los principales ejes de análisis, cuestión que nos llevó a partir no solo de textos, sino de testimonios orales, que recogen el material no sistematizado, del camino ya recorrido. Por lo tanto, fue necesaria la realización de entrevistas a referentes en cada eje.

Fueron entrevistados docentes y asistentes sociales vinculados a la educación popular en el Uruguay; así como también referentes en la región del tema, en la Argentina. Fue ineludible y muy enriquecedor a su vez, entrevistar a

profesionales vinculados con el proceso de elaboración del Código de ética profesional y que además trabajan en lo cotidiano por la consolidación del proyecto ético-político profesional emancipador en nuestro país.

FUNDAMENTACIÓN DE LA PERTINENCIA Y ACTUALIDAD DE LA TEMÁTICA

Las motivaciones que justifican la elección del tema de esta tesis, están ligadas fundamentalmente a la consideración del momento en el que se encuentra el trabajo social hoy. Nos hallamos frente a los desafíos de la actualidad, y la vertiginosidad de sus cambios. El Trabajo Social en este plano, inmerso en estos procesos, no puede de ningún modo, quedar ajeno en su capacidad de producción y respuesta. Visualizando a partir de allí la imperiosa necesidad de analizar dicha realidad desde nuevas categorías que “den luz” sobre estos fenómenos.

Se reafirma así la necesidad de la permanente actualización de la producción teórico-práctica; posibilitándose así la construcción de una disciplina profesional no alienada, que intente superar el lugar de subordinación y de mero instrumento administrativo, y pasar a asumir los desafíos actuales.

No habiendo un método de intervención, ni uno, ni dos, ni tres, sino que existe la posibilidad de diseñar estrategias de intervención que deben definirse teóricamente en relación al objeto concreto al cual nos enfrentamos. De ahí la necesidad de la solidez teórica que permita realizar estas mediaciones entre la teoría, como momento particular, y la intervención, sobre el momento singular que lo compete.

Surgen así multiplicidad de preguntas sobre como trabajar como profesionales, ante tales complejas estructuras de opresión y desigualdad que caracterizan nuestra sociedad; a partir de que postura metodológica lograr transformaciones profundas; que importancia tiene lograrlas para nuestro proyecto político profesional; cuales son las características de este. ¿No es tal vez su consolidación una materia pendiente?

José Luis Rebellato¹ afirma que decidir, optar, apostar, son verbos que están estrechamente vinculados con una postura y con un proyecto ético - político. ¿Cuales son nuestras opciones, nuestras apuestas?

Podemos estar seguros, por todo lo explicitado, que hoy más que nunca los profesionales están desafiados por la amplia gama de las problemáticas sociales, y

1. REBELLATO, José Luis. La educación liberadora. Como construcción de la autonomía y recuperación de una ética de la dignidad. EN: Revista Trabajo Social. Ed. EPPAL. Año XIV, N° 18. Montevideo, 2000. Pág. 31.

los dilemas éticos que estas presentan, con la necesidad de la toma de posicionamiento personal y fundamentalmente colectivo, de carácter político, ante las estructuras que generan dichas desigualdades. Posicionamiento cuya legitimidad debe estar fundada en la construcción de un proyecto ético - político profesional con carácter emancipador.

Al pensar entonces, en los fundamentos de tal proyecto como eje fundamental, como no pensar en los aportes que a la profesión ha hecho históricamente la Educación popular y los desafíos ineludibles que nos plantea hoy. Su compromiso constitutivo tiene que ver con la construcción y vivencia de un proyecto ético-político.

No podemos dejar de considerar a su vez la potencialidad de una metodología que implica un carácter pedagógico; una dimensión que es muy frágil dentro de nuestra formación profesional. Cabe sin embargo la pregunta de cual puede ser hoy su vigencia, habiendo pasado tantos años, y pensando en la dinámica actual del Trabajo Social.

Aún con las respuestas pendientes, creemos firmemente, y buscaremos fundamentar en el recorrido por sus implicancias, que podemos encontrar en la Educación popular una propuesta que puede en el actuar profesional de los trabajadores sociales consolidar un proyecto ético político de carácter crítico-emancipador.

Teniendo en cuenta que el proyecto profesional puede fundarse en múltiples vertientes metodológicas, e ideológicas; afirmamos igualmente que ésta es una posibilidad privilegiada para la transformación de la realidad, y para una apuesta de futuro orientada con una opción ética-política profunda.

CAPITULO 1

TRABAJO SOCIAL

1. A. LA COMPLEJIDAD DE UNA DISCIPLINA

El trabajo social es entendido como una *"especialización del trabajo colectivo, dentro de la división social y técnica del trabajo, participe del proceso de trabajo de producción y reproducción de las relaciones sociales"*² Todo proceso de trabajo, implica una materia prima, u objeto sobre el que incide la acción. Podemos afirmar, que el objeto de la profesión es lo que denominamos: cuestión social. Entendiéndola como el conjunto de expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura³. Dándole así a las problemáticas que surgen como producto de las contradicciones de las relaciones sociales en la sociedad, un marco histórico, y una consideración de su carácter de inequidad, que es la dimensión que vuelve imperioso el análisis de tales cuestiones; considerando su problematización casi un –imperativo ético–.

Para ubicar el origen de este objeto, podemos retrotraernos hasta el momento de la génesis de Trabajo Social, adscribiendo a la tesis de Netto de que la profesión no surge como resultado de un proceso acumulativo que comienza con la organización de la filantropía, evolucionando así desde las protoformas. Sino que esta génesis estaría dada por la creación de un espacio socio ocupacional, donde el agente técnico se moviliza; condición dada por la demanda de este profesional en determinadas condiciones histórico sociales. Provocando una ruptura con las antiguas formas de caridad, marcada fundamentalmente por dos aspectos: la condición de ese agente (que pasa a ser asalariado) y su significado social (este agente adquiere un nuevo sentido en la esfera de la reproducción de las relaciones sociales).⁴

El agente del servicio social entonces, es investido como uno de los ejecutores de las políticas sociales. Aquí es pertinente puntualizar someramente la diferencia en la intervención estatal del capitalismo competitivo y el capitalismo de los monopolios para comprender porque es en este último que surge como profesión el Servicio Social, ligando el tema a la intervención del Estado. Para este punto haremos referencia a los aportes de Netto, el cual considera en primer lugar, que en

2. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez, 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pág. 83-84.

3. IAMAMOTO, Marilda. Op.cit. Pág. 27.

4. NETTO, José Paulo. Capitalismo monopolista y servicio social. Ed. Cortez. Brasil, 1997. Pág.65-67.

el capitalismo competitivo la intervención sobre las secuelas de la explotación de la fuerza de trabajo, era mínima, pudiendo ser resultado de la lucha de las masas explotadas, pero en general tenía relación con la necesidad de regulación del Estado para preservar las relaciones de interés de la propiedad privada, o también la combinación de estos dos campos.

En el capitalismo monopolista sin embargo *“la preservación y el control continuos de la fuerza de trabajo, ocupada y excedente es una función estatal de primer orden (...) (condicionada a) las enormes dificultades que la reproducción capitalista encuentra en la malla de obstáculos a la valorización del capital en el marco del monopolio”⁵, “el capitalísimo monopolista, por su dinámica y contradicciones, crea condiciones tales que el Estado por el capturado, al buscar legitimación política a través del juego democrático, es permeable a demandas de las clases subalternas, que pueden hacer incidir en el sus intereses y sus reivindicaciones inmediatos”⁶.*

La cuestión social de esta forma, se pone como blanco de las políticas sociales, pero desde de una intervención del Estado realizada de forma fragmentaria y parcial. Debiendo constituirse en políticas sociales *“recortadas como problemáticas particulares (el desempleo, el hambre, la carencia habitacional, el accidente de trabajo, la falta de escuelas, la incapacidad física, etc.) Y así enfrentadas.”⁷*

Desde estas constataciones consideramos, en el eje de los supuestos de esta tesis, que una de las principales problemáticas de este proceso es lo que Netto denomina como el ocultamiento de la dimensión política medular de la cuestión social. De ahí que el autor identifica la estrategia político-social de la burguesía, tratando la cuestión social como objeto de administración técnica y/o lo que llama “terapia comportamental”, despolitizando su concepción.

La cuestión social la concebimos entonces en sus más variadas expresiones: trabajo infantil, violencia doméstica, lucha por la vivienda, desempleo, exclusión social. Expresiones que en el contexto actual, están experimentando una serie de transformaciones, y por lo tanto provocando alteraciones en lo que su atención implica. A partir de allí se impone la necesidad de analizar dicha realidad desde categorías nuevas. Desde mediaciones; entendiéndolas como reflexiones teóricas

5. NETTO, José Paulo. Capitalismo monopolista y Servicio Social. Editora Cortez, Brasil. 1992. Pág. 15.

6. NETTO, José Paulo. Op. Cit. Pág. 18.

7. NETTO, José Paulo. Op. Cit. Pág. 23.

flexibles y dinámicas, que amplíen la perspectiva sobre las dimensiones de los fenómenos. En cuanto a éstas, podemos acercarnos a la consideración de Marilda Iamamoto de que *"descifrar las nuevas mediaciones a través de las cuales se expresa hoy la cuestión social, es de fundamental importancia para el Servicio Social en una doble perspectiva: para poder aprehender, por un lado las variadas expresiones que asumen, en la actualidad, las desigualdades sociales, su producción y reproducción ampliada; (y) por otro lado, para poder proyectar y fortalecer las diversas formas de resistencia y defensa de la vida presentes en la sociedad"*⁸

Así se plantea el tema en doble dimensión, como producción de desigualdad sí, pero también como producción de resistencia y posibilidad de rebeldía; siendo en esta tensión que se plantea el ejercicio profesional de trabajo social, con el objetivo de descifrar la génesis de dichas desigualdades; asociadas directamente con la concentración de la renta, la propiedad y el poder. Demostrando paralelamente las particulares formas de lucha y de resistencia material y simbólica, que se procesan en la sociedad. La cuestión social es entonces considerada como la materia prima básica del trabajo profesional.⁹

Así también, se entiende que estas problemáticas traen como desafío ético, la imperiosa necesidad de una formación sólida para interpretar los complejos entramados de dicha cuestión. Refiriéndonos específicamente a lo que sería una sólida formación teórica. Al referirnos a esta última, la entendemos como *"cierta serie de enunciados que pretenden dar una interpretación válida de la esencia de los fenómenos, de aquello que trasciende lo inmediato, lo evidente, para ubicarlo en estructuras históricas"*¹⁰.

De esta manera no concebimos la teoría como una herramienta explicativa en la que encasillar los fenómenos, buscando que la realidad cuadre con la teoría para que podamos referir los hechos a tal sistema de enunciados, o respondiendo a cierta lógica de funcionamiento de la sociedad; sino que nos abra la perspectiva, sin perder la historicidad de tales fenómenos, en la permanente búsqueda de la esencia que se devela en el juego dialéctico y dinámico, de una teoría que *debe* ser deconstruida desde los fenómenos, en permanente construcción de los objetos de estudio, en el

8. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pág. 28.

9. IAMAMOTO, Marilda Op.Cit Pág. 59.

10. DANANI, Claudia. En . GRASSI, Estella. La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del Trabajo Social. Revista Trabajo Social. España Pág. 50.

entendido del –diálogo- con el objeto. Esto implica *“la reconstrucción, en el plano del pensamiento, de ese movimiento de la realidad, aprehendido en sus contradicciones, en sus tendencias, en sus relaciones e innumerables determinaciones. (...) suponiendo también un rechazo del empiricismo y asumir el desafío intelectual, teórico-crítico, de develar la práctica social como condición para conducir y realizar la práctica profesional, imprimiéndole una dirección conciente. (...) Teoría (que) se afirma también como teoría de las posibilidades de la acción”*¹¹.

De esta manera investigar para conocer la realidad en la que se va a actuar es conocer el propio objeto de trabajo, siendo una condición para impulsar los procesos de cambio y el conocimiento del objeto en el cual incide la acción transformadora. Así podemos entender otro aspecto del proceso de trabajo, que son los –medios-, que en este punto son para el trabajador social el conocimiento de la realidad, sin el cual, como trabajador especializado no consigue efectuar su actividad. Conocimiento que se configura en su base teórico metodológica, como su recurso esencial e insoslayable.

Vale aquí referenciar sin embargo la constatación de que *“quien dispone de los medios de trabajo –materiales, humanos, financieros, etc.- necesarios para la efectivización de los programas y proyectos de trabajo es la entidad empleadora (...) de esta manera el profesional se encuentra alienado de parte de los medios y condiciones necesarias para la efectivización de su trabajo. Así los medios y condiciones en que se realiza el trabajo (...) no se configuran como ‘condicionantes externos’ al trabajo profesional. Al contrario son condiciones y vehículos de su realización.”*¹²

El trabajador social como propietario de su fuerza de trabajo calificada, es un trabajador “libre”, mas su condición de asalariado, implica tener en cuenta las condiciones que esto supone, la puntualización anterior es un ejemplo, que nos indica como la autonomía profesional se encuentra sujeta a condiciones en su dirección, que claramente no le son de exclusiva competencia.

De esta manera en la consideración de las particularidades a las que se encuentra sujeto el ejercicio profesional, adscribimos a la consideración del planteo de Iamamoto, de que *“focalizar el trabajo profesional como participe de procesos de trabajo que se organizan conforme a exigencias económicas y sociopolíticas del proceso de*

11. BORGIANI, MONTAÑO. Comp. Metodología y servicio social, Ed. Cortez, San Pablo, 2000. Pág. 100.

12. IAMAMOTO, Mariilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez, 3º edictio. Sao Paulo, 2000. Pág. 99.

acumulación, moldeándose en función de las condiciones y relaciones sociales específicas en que se realiza, las cuales no son idénticas en todos los contextos.”¹³ A partir de ahí la exigencia de considerar todas las condiciones que permean el ejercicio profesional, desde los contextos socio históricos, y de las instituciones en estos inmersas, que le imprimen sentido de direccionalidad a la acción de sus asalariados.

*Esto último sin embargo no argumenta, a riesgo de parecer, que la autonomía profesional sea una falacia, lo que sí advierte es su relatividad, que según Yamamoto “*deviene de la naturaleza misma de ese tipo de especialización del trabajo (...) (Pero debemos tener en cuenta que el profesional) actúa junto a individuos sociales - y no con cosas inertes-, disponiendo de una interferencia, para la prestación de servicios sociales, en la reproducción material y social de la fuerza de trabajo. Su trabajo se sitúa predominantemente en el campo político ideológico: el profesional es requerido para ejercer funciones de control social y de reproducción de ideología dominante junto a los segmentos subalternos, siendo su campo de trabajo atravesado ‘por tensiones e intereses de clases’. Las posibilidades de redireccionar el sentido de sus acciones para rumbos sociales distintos de aquellos esperados por sus empleadores (...) derivan del propio carácter contradictorio de las relaciones sociales que estructuran la sociedad burguesa. (...) De ahí el carácter político del trabajo del asistente social.*”¹⁴*

Si bien es clara la cabalidad de la importancia de la dimensión política, considerado una dimensión clave de trabajo social en esta tesis, será profundizada más adelante, cabe constatar, que es indisociable del ser intrínseco de la profesión, este aspecto según el cual, el profesional puede estar situado sobre la delgada línea que delimita dos campos de intereses que pueden ser contrapuestos, aunque a veces no a simple consideración, como son la dirección de las instituciones que emplean a los profesionales y los propios intereses de aquellos sujetos con los que el profesional trabaja.

Así el trabajador social actualmente tiene variadas exigencias, siendo de fundamental relevancia que este, refuerce y amplíe su competencia técnica, que no ejecute solamente, sino que analice, investigue, y descifre la realidad, analizando los procesos sociales tanto en sus dimensiones macro como en la vida cotidiana, con

13. YAMAMOTO, Mairilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3ª edicção. São Paulo, 2000. Pág. 95.

creatividad y capacidad de invención.

Iamamoto¹⁵ define los supuestos para repensar el actuar profesional, enfrentando las problemáticas contemporáneas.

- El primero es que la **apropiación teórico-metodológica rigurosa**, del campo de las grandes matrices del pensamiento social (la concepción positivista o estructural-funcionalista, la fenomenológica y la teoría social crítico-dialéctica.) permitiría descubrir los nuevos caminos para el ejercicio profesional.
- El segundo punto es el **reconocimiento de la dimensión ético-política de la profesión**, y sus implicancias más allá del campo estricto de la profesión pensada desde la inserción en los movimientos organizados de la sociedad. (El segundo supuesto es que el compromiso político con los movimientos organizados de la sociedad en las instancias de representación de la categoría, sería una condición fundamental para la intervención profesional articulada con los intereses mayoritarios de la sociedad).
- El tercer supuesto sería, el **perfeccionamiento técnico-operativo como exigencia para una inserción calificada del profesional** en el mercado de trabajo.

Los elementos de estos tres puntos son complementarios entre sí. Debiendo sin embargo prever el riesgo de que puedan quedar aprisionados en sí mismos.

El desafío está planteado en la medida de que puedan articularse los esfuerzos, para que estos sean ejes centrales de discusión y elaboración desde los ámbitos colectivos donde se van gestando los cambios profesionales. Desde los espacios de discusión de los lineamientos curriculares de la profesión (que propicien la sólida calificación de los futuros profesionales, y la formación permanente de los profesionales), desde los espacios de construcción gremial, desde un ejercicio, en todas las áreas en que ejerce el trabajo social, donde impere una postura crítica y

14. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pág. 98

15. IAMAMOTO, Marilda. Op. Cit. Pág. 53

fundamentada, en la cual la investigación de la realidad social sea inseparable del ejercicio, y no como posibilidad aleatoria, así como debe serlo el trabajo desde el compromiso ético con los "sujetos de cambio", que interpelan la acción profesional, desde los mas diversos lugares de los escenarios actuales de la vida social.

1. B. NUEVOS ESCENARIOS PARA TRABAJO SOCIAL

*"... crisis de representación, crisis de los viejos proyectos revolucionarios
y de las formas de organización.
En definitiva, un panorama de crisis. pero también de emergencia
de nuevas formas de vida (...)
de movilización política,
de temáticas que recogen la potencia del ¡no!..."¹⁶*

Anteriormente, y de forma reiterada, referenciábamos a los cambios de la realidad actual, que son nuevos escenarios en los cuales se inscribe la profesión, debemos detenernos a caracterizarlos.

Nos encontramos en un momento complejo, en donde las condiciones de desigualdad social van incrementando exponencialmente y sin pausa, su profundidad y deshumanización.

Rebellato nos advierte como el hecho de convivir en marco del sistema neoliberal, conlleva la dificultad de que éste no solo se impone como dictadura económica, sino también, como concepción cultural, con la carga de su fuerte componente ético-político, aumentando su capacidad de penetración, en pos de una cultura de la desesperanza, a la que contribuye determinando la imposibilidad de alternativas¹⁷.

El mismo autor puntualiza como *"la globalización acompañó siempre al sistema capitalista como sistema-mundo, si bien en nuestros días asume nuevas dimensiones: creciente polarización y exclusión, mundialización del capital y segmentación del trabajo, predominio de los capitales financiero - especulativos, aceleración de las comunicaciones, reestructura del capitalismo bajo hegemonía neoliberal. El neoliberalismo vigente parece que definitivamente nos ha conducido a un mundo donde la competencia y el mercado se han transformado en productores de nuevos significados y en constructores de nuevas*

16. LOPEZ, Daniel. LOPEZ LOPEZ, Ángel. Con la comida no se juega. Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agro ecología y el consumo. Ed. Traficantes de sueños. Madrid, 2003.

17. REBELLATO, José Luis. La encrucijada de la ética. Neoliberalismo, conflicto norte sur, liberación. Ed. Nordam -- comunidad. Uruguay 2000.

subjetividades"¹⁸. Procesos de globalización que "nos enfrentan a una contradicción fundamental: me refiero a la contradicción entre el capital y la vida"¹⁹.

Considerando entonces la constancia y penetración de los valores del sistema neoliberal, y su omnipresencia activa. Podemos remitirnos, para situar las dificultades, a 4 problemáticas actuales en debate²⁰, en el entendido de que estas interpelan a los diversos actores y desafían sus propuestas, reacciones, y formas de defensa y posibilidad de planificación de estrategias:

- Los procesos de **globalización y formas de hacer política** en el marco del debilitamiento de los estados nacionales en procesos de integración regional.
- La centralidad o **pérdida de la centralidad del trabajo** como supremo principio integrador de las sociedades.
- La **complejización de la relación estado-mercado-sociedad civil** y sus espacios en el desarrollo de las políticas públicas.
- Las **transformaciones en la relación individuo – colectivo**, los cambios en las subjetividades e identidades.

En referencia a la vinculación de estos cambios de los escenarios de la vida social, y su estrecha vinculación con el trabajo social, Yamamoto nos hace aportes clave para entender esta dinámica. La autora sostiene que los nuevos escenarios repercuten en la vida de todos los ciudadanos, y de forma particular en el trabajo especializado de los profesionales del Servicio Social, y en su mercado laboral.

El retraimiento del Estado en sus responsabilidades y acciones en el plano social, trae la disminución de los recursos presupuestales y el deterioro de la

18. REBELLATO, José Luis. Globalización Neoliberal, construcción de alternativas populares y ética de la liberación. Ed. Multiversidad Franciscana de América Latina. Montevideo, 1999.

19. REBELLATO, José Luis. Op. Cit.

20. BENTURA, José Pablo, SARRACHU, Gerardo. ¿Hacia dónde va el Servicio Social? Anotaciones para una crítica de la formación profesional. EN: Revista Trabajo Social, año XV - N° 23. Ed. EPPAL Montevideo, 2001. YAMAMOTO, Marilda. Yamamoto, Marilda. La Cuestión Social en el Capitalismo. Revista Temporalis. ABEPSS, N° 3. Brasilia, 2001.

prestación de servicios sociales públicos, implicando una transferencia para la sociedad civil, de la atención de las secuelas de la cuestión social, provocando significativas alteraciones en el mercado profesional de trabajo. Se constata así una tendencia a la –refilantropización social-, en la que grandes corporaciones económicas pasan a intervenir y “preocuparse” de la cuestión social, dentro de la óptica de la –filantropía empresarial-. Aclara sin embargo que no estamos asistiendo al resurgimiento de la vieja filantropía del siglo XIX, sino que esta es la –filantropía del gran capital-, resultado del amplio proceso de privatización de los servicios públicos.²¹

A lo anterior podemos agregar las afirmaciones de Montaña, según el cual el servicio social ha tenido verdaderas dificultades, ya que *“al no desvendar las problemáticas emergentes de la actualidad, de no estudiar ni intervenir sistemáticamente en las nuevas demandas sociales, conserva prácticamente inalterado el campo de intervención, relacionado a las áreas con las que deparaba en el momento de su constitución como profesión”*²²

El autor refiere a lo que denomina una “naturalización” de las áreas tradicionales de intervención, constatando la falta de incorporación de nuevas demandas y objetos sociales al ejercicio profesional.

Lo que creemos es un aspecto preocupante, dadas las anteriores constataciones: es la posibilidad de un ejercicio estático de la profesión, que no genere y produzca, en la inquietud del trabajo con las características nuevas de una realidad que también lo es, porque está en permanente cambio, hacen temer una intervención con marcos inadecuados, sin consideraciones de la realidad actual, para problemáticas que son contemporáneas.

Uno de los aspectos que creemos más importantes en esta línea, de necesidad de resignificación de los nuevos actores que emergen y que se consolidan, es el de los movimientos sociales. Si bien profundizaremos en ellos en el Capítulo próximo (Cáp. 2), cabe que los destaquemos aquí por ser claves en estos “nuevos escenarios”, esencialmente en la perspectiva del potencial transformador del que son germen.

21. IAMAMOTO, Mari da. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. São Paulo, 2000. Pág.40-45.

Podemos considerar estos movimientos como nuevos sujetos de política, en el entendido de que estos son *“actores colectivos cuya orientación principal es la defensa del sujeto, la lucha por los derechos y la dignidad humana...un movimiento social no es una corriente de opinión, puesto que pone en tela de juicio una relación con el poder que se sitúa muy concretamente en las instituciones y en las organizaciones, teniendo la mira de orientaciones culturales, a través de las relaciones entre poder y desigualdad”*²³

Los movimientos sociales son considerados como una expresión significativa de la capacidad político-organizativa de los sectores populares para la lucha por la transformación de su situación. Con el objetivo de la mejora de sus condiciones de vida y el logro de la participación en la toma de decisiones que les competen.

Así estos movimientos son formas de alerta y denuncia social, que a través de acciones, producen cambios o transformaciones sociales concretas, en correspondencia con la voluntad de lograr un cambio cualitativo en las relaciones de poder. Así ofrecen un nuevo espacio de interlocución y mediación en el ámbito de lo público, cualitativamente distinto a los partidos políticos. Constituye de esta manera un desafío, el logro de interpretar las demandas que plantean desde su seno.²⁴

Sarachu y Bentura²⁵ plantean en cuanto a estas cuestiones, y probablemente en consonancia con las primeras constataciones de este punto, el hecho de que la legitimidad de la profesión y en última instancia su propia sobrevivencia, estaría íntimamente ligada a la solvencia con que logre responder a las nuevas formas que adopta la cuestión social en la actualidad.

A partir de todas estas consideraciones de la realidad en que se inscribe hoy el ejercicio profesional, podemos traer a consideración la afirmación de Yamamoto que -desde la adscripción a un enfoque gramsciano de política- argumentando que *“la ética y la política mediatizan el proceso de desalienación o la transición de ‘clase en sí’ - de la esfera de manipulación inmediata del mundo- hacia ‘clase para sí’ - de la esfera de*

22. MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del servicio social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. Editorial Cortez. San Pablo, 2000. 2º Ed. Pág. 181.

23. TOURAINE, Alain. Crítica de la modernidad. Ed. FCE. Buenos Aires, 1994.

24. EROLES, Carlos. La familia como actor político en la construcción de espacios de participación y acción afirmativa de derechos. EN: Nuevos escenarios y práctica profesional una mirada crítica desde el Trabajo Social. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2002. Pág. 167.

25. BENTURA, José Pablo, SARACHU, Gerardo. ¿Hacia donde va el Servicio Social? Anotaciones para una crítica de la formación profesional. EN: Revista Trabajo Social. año XV - N° 23. Ed. EPPAL. Montevideo, 2001.

*totalidad, de participación de genericidad humana*²⁶

Con la claridad de las necesidades de trascender la esfera de lo inmediato y con el objetivo de identificar ejes que den profundidad a los posicionamientos y los enfoques, es que creemos seguido a la afirmación del párrafo anterior, que en las dimensiones ética y política -en cuyos significados intentaremos profundizar- podemos encontrar claves de la búsqueda, hacia un proyecto profesional, crítico-emancipador. Que vaya construyendo y deconstruyéndose, acompasado, en actitud crítica, con los procesos que están irrumpiendo con protagonismo en la actualidad.

26. IYAMAMOTO, Marilda. ● *servicio social na contemporaneidade: trabalho e formacao profissional*, Ed. Cortez, 3º edicto, São Paulo, 2000. Pág. 98-99

3. C. DIMENSIÓN POLÍTICA PROFESIONAL

"Sólo quienes sean capaces de encarnar la utopía serán aptos para el combate decisivo, el de recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido"²⁷

¿Cual es el alcance de la dimensión política dentro del proyecto, si lo hay, de los profesionales? ¿Que papel político ejercen en la reproducción de las relaciones sociales? ¿En el proyecto ético político transformador-emancipador quienes son los sujetos? ¿Quien es el sujeto del cambio?

El trabajo social en sí tiene una necesaria dimensión política por estar involucrado con las relaciones de poder en la sociedad. Así el trabajo social se inscribe en un –campo minado de intereses sociales antagónicos- intereses de clase distintos en la lucha de la sociedad.²⁸

Siguiendo a Alejandro Casas²⁹ en su análisis de las concepciones gramscianas, al respecto de temas vinculados a la dimensión política, podemos considerar en primer lugar, la forma en que se da el pasaje de lo económico-corporativo a lo ético-político, con la implicancia de una superación dialéctica de los múltiples intereses y concepciones presentes entre los distintos grupos sociales. Así hablar de la voluntad colectiva no es hablar en términos agregativos, en cuestión de una simple suma de “partes”, sino más bien en forma de una elevación a una concepción superior del mundo y a una ampliación de la democracia en términos de mayores espacios de diálogo y consenso intersubjetivo. En este sentido no hay una concepción estática de la identidad y de los intereses de determinados grupos y clases sociales, sino que estos se transforman y se condensan en una nueva realidad hegemónica, tanto de tipo política como intelectual y moral.

¿Quién es el sujeto del cambio? Para Gramsci los sujetos políticos no son “clases” en el sentido estricto del término, sino “voluntades colectivas” complejas;

27. SÁBATO, Ernesto. Fuente: s/dato.

28. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pág. 54.

tampoco los elementos ideológicos articulados por la clase hegemónica tienen una pertenencia de clase necesaria. Con respecto a la voluntad colectiva, esta resulta de la articulación político ideológica de fuerzas históricas dispersas y fragmentadas, en función de una misma concepción del mundo.

Casas plantea la posibilidad de releer contemporáneamente los planteos del autor, haciendo énfasis en la centralidad de aquella dimensión "contractualista" y el carácter ético - universalizador de la política que Gramsci formulaba, a la vez que la inclusión en dicho marco de la temática del pluralismo.

Rebellato a su vez analiza esta postura gramsciana, esta posibilidad de vinculación orgánica del intelectual, desde la práctica de la promoción social este postulaba que *"decir 'relación orgánica' es formular más una dificultad que una solución; es más anunciar un proceso que un dato. La relación orgánica no se da; es un aprendizaje y, ciertamente muy costoso. Lleva una verdadera transformación de la totalidad de la persona. Un proceso que tiene como punto de partida un intelectual formado a imagen y semejanza del sistema, y que busca como punto de llegada a un intelectual que crea las condiciones para descubrir la realidad junto con otros. El 'conócete a ti mismo' adquiere aquí una dimensión colectiva."*³⁰

Como ya hemos mencionado el Servicio Social surgió y está inserto en una relación laboral de dependencia, en organizaciones, instituciones –principalmente el Estado- las cuales condicionan el significado de la práctica profesional en el proceso de reproducción de las relaciones sociales y las características de las relaciones que se establecen con los sujetos.

En el sistema capitalista la mayoría de las instituciones, tanto estatales como privadas, se rigen por modelos que reproducen y consolidan comportamientos y relaciones sociales acordes a las exigencias de dicho sistema, para poder así seguir manteniendo el orden instituido en todas las esferas de la vida humana. Se caracterizan por una gran rigidez (normativa, procedimental, de formalismos técnicos-abstractos), por la coerción y por una violencia "simbólica" cultural y ética, que constantemente amenaza la permanencia misma de los trabajadores, así como

29. CASAS, Alejandro. Tesis de maestría en Servicio Social de la UFRJ. Tema: Sociedad Civil, Movimientos Sociales y Redes de ONG's. Estudios en el Uruguay contemporáneo. Montevideo, 1999. Cap. 1.3.3. Hegemonía y pluralismo.

30. REBELLATO, José Luis. Ideología y promoción social. EN: notas sobre cultura y sociedad. N° 2. Montevideo 1984.

también sus capacidades creativas y de toma de iniciativa.

En ese contexto institucional el Trabajador Social, al ser un trabajador dependiente en términos contractuales, también se ve desafiado a desarrollar su quehacer profesional, por lo tanto la comprensión de la profesión no se puede desligar de su significación política, es decir del lugar y función que ocupa en las relaciones sociales y en sus funciones de trabajador intelectual en la perspectiva del pensamiento gramsciano. Al respecto se identifica en el ejercicio profesional una autonomía relativa en cuanto a la institución empleadora, dado como ya vimos³¹ que estas reflejan las contradicciones presentes en la estructura y funcionamiento social. Sin embargo no podemos dejar de considerar que el Servicio Social actúa en múltiples áreas y situaciones con un gran componente de diversidad. A esta afirmación podemos traer las palabras de la entrevista realizada a una Lic. en Trabajo Social³², que argumentaba en esta línea que *“la diversidad de inserciones le da al profesional la posibilidad de actuar con cierta flexibilidad, estableciendo sus atribuciones, y delineando la conducción teórica-metodológica, las estrategias que lleva adelante, la definición de actividades, tareas y, esencialmente, en la posibilidad de optar por un tipo de vínculo comunicacional con los sujetos de la acción profesional. Estas dos condiciones presentes en la relación laboral determinan que el profesional tiene ciertas prerrogativas vinculadas a su concepción ético política que le permiten optar entre dos perspectivas. Por un lado, encarar su intervención profesional por medio de modernizar sus actividades según parámetros de racionalización eficiente, de tecnificación pragmática; y continúan siendo agentes mediadores acrílicos de los requerimientos institucionales, la cual tiene el poder de producir y legitimar tales servicios, de remunerar, de aprobar los estatutos profesionales, de determinar su parcela de poder, de definir y redefinir su trabajo”*.

En la misma línea afirmaba como dicha legitimación también está asociada a elementos endógenos de la propia profesión; frente a la dependencia laboral del Trabajador Social estos sienten, y actúan en consonancia, con una visión pesimista, de lamentación permanente, desde la aseveración que desde su lugar no pueden hacer nada, actuando así en los límites de pragmatismo, la burocracia, la rutinización del trabajo, la tecnocracia.

¿Como posicionarse entonces en estas situaciones? ¿Como adherir a un

31. Tema expuesto en el punto 1.A,

proyecto ético-político que busca la transformación, la emancipación, en un marco que parece llevar hacia la el pragmatismo y burocratización profesional? La misma entrevistada afirmaba como *"cuando el Trabajador Social adhiere a un proyecto político transformador, le genera ansiedades, miedos, desafíos, dado que se mueve en un terreno donde la contradicción lo enfrenta permanentemente a quedar atrapado, como sucede cuando, a pesar de tener una opción transformadora, se adapta plenamente a los requerimientos políticos y profesionales que le plantea la institución, y así pierde de vista su horizonte transformador. También, se está en dificultades muchas veces cuando los Trabajadores Sociales que adhieren y apuestan a un proyecto político transformador, lo hacen desde una visión ilusionista, actuando en forma voluntarista, subjetivista, desconociendo las determinantes objetivas de lo que es una profesión en la división social del trabajo, con demandas institucionales a las que tiene que responder y no se puede rehuir"*³³.

A partir de aquí el desafío clave que se nos plantea es, que si el enfoque es en la perspectiva de la opción por los sujetos en una óptica de transformación, hallamos la posibilidad de que los parámetros de conducción de la acción sean diferentes y puedan hasta ser antagónicos a los de ciertas instituciones, así la necesidad es la de legitimar la acción profesional, trascendiendo la institución empleadora, aunque sin dejar de reconocer la intermediación de ésta en el ejercicio profesional.

Lo anterior nos estaría situando en la necesidad de que, además de trabajar en el marco de las demandas institucionales, se de un proceso de negociación, donde de ser necesario se "defiendan" las propias concepciones teórico-metodológicas y el horizonte ético y el actuar en consonancia con estos. Con la exigencia que esto nos trae de *"que se debe ser capaz de reconocer y crear alternativas de actuación a partir de las demandas potenciales históricas, posicionándose en una actitud crítica que permita la apropiación de las posibilidades teórico-prácticas que brinda la realidad social, recreando así el perfil profesional a través de la elaboración teórica, investigativa, y en la propia intervención, para proyectar perspectivas capaces de responder a las exigencias de un proyecto profesional colectivamente construido e históricamente situado"*³⁴.

32. DELGADO, Ana. Entrevista realizada en marzo de 2004

33. DELGADO, Ana. Op. Cit.

34. DELAGÜ, Ana. Op. cit.

Ante estos puntos de inflexión Gramsci plantea que la lucha por las transformaciones, debe ir operándose simultáneamente en la sociedad civil, en la sociedad política y en las instituciones. Ya que estas últimas como parte del sistema generan (como veíamos antes) contradicciones, lo que posibilitaría que a partir de las mismas puedan ser cuestionadas, y así ir generando espacios en donde prime una lógica transformadora.

En esta línea es clave el tema del poder. Debemos de considerar que existen una multiplicidad de instituciones cuyo proyecto político también es de transformación, donde es fundamental considerar que tales transformaciones se dan como procesos progresivos de conquista de posiciones, alterándose gradualmente la correlación de fuerzas en la sociedad y en sus efectos en el Estado (entendido por el autor como el espacio integrado por la sociedad política y la sociedad civil) en una guerra de posiciones por el poder sociopolítico³⁵.

En esta "guerra de posiciones", debemos considerar ligado a lo anterior, el tema de la participación popular, en el entendido de que es una "pieza clave" en las posibilidades de ejercer el poder en la sociedad. Aquí se hace necesario, traer la pertinencia de las advertencias de Lamamato en cuanto a ciertos engaños de los que podemos ser presas fáciles si tenemos una mirada "purista" de ciertos fenómenos, la autora afirma como *"la 'participación popular' contiene elementos simultáneamente reproductores y superadores del Orden (...) sean aquellos articulados a través de la acción de las políticas del Estado, sean aquellos asociados por la dirección de las organizaciones de las clases trabajadoras, visto que ambos sufren y expresan el impacto de las luchas de clases, a través de mediaciones específicas"*³⁶ Desde ahí la advertencia es en la línea de la tensión a no caer en "viejos equívocos" que según la autora eran frecuentes en movimientos de Reconceptualización, en el cual muchas veces la práctica en las instituciones "oficiales" era vista como de carácter conservador, y en oposición aquellas de los organismos populares considerada como necesariamente revolucionaria.

Rompiendo con algunas falsos conceptos, y pensando en cuales serían las alternativas, cuales los cambios de direccionalidad frente a toda estas posibilidades de "recodos de camino" en lo que puede tentar quedarse, con tranquilidad, pero a la

35. GRAMSCI, Antonio. La Política y el Estado Moderno. Ed. Planeta - Agostini. Buenos Aires, 1993.

vez con inmovilidad. Para esto el aporte de lamamoto puede iluminar algún trecho, en cuanto a que *“la nueva naturaleza de la práctica no se encuentra (...) en el mero rechazo o menosprecio de las tareas que son socialmente atribuidas al servicio social, en los marcos de la actual división socio-técnica del trabajo. Esa nueva naturaleza está en el trato teórico-político atribuidos en esa práctica inscrita en el mercado de trabajo. Envuelve la explicitación y apropiación del espacio ocupacional, descifrando las determinaciones político económicas macroscópicas que lo atraviesan, para impulsar la construcción e implementación de estrategias de acción que impriman nueva dirección social a la planificación y ejecución de las acciones demandadas al Servicio Social”*³⁷

De esta manera la lucha por la identidad profesional, que busca imprimir una nueva dimensión y dirección social a su ejercicio, supone un dilema de definición: el problema político de la definición de esa práctica, que puede subordinar la dimensión propiamente técnico-profesional.

Así se dificulta en gran medida corregir una cuestión eminentemente política con una corrección técnica, no siendo suficiente modernizar el aparato profesional para resolver una cuestión que no es meramente profesional, son cambios de alcance mas profundo. Por ejemplo lamamoto habla entre otros cambios de la necesidad de *“un profesional de nuevo tipo: con sólida formación intelectual capacitado teórica e históricamente para descubrir en la dinámica cotidiana de la vida en la sociedad burguesa, lo que en ella hay de innovación, de creación, de posibilidades tendenciales a ser políticamente impulsadas por las fuerzas innovadoras. Profesional crítico, movido por un rechazo radical del pragmatismo, del conformismo y de los voluntarismos que marcan fuertemente el pasado del profesión”*³⁸

Aquí vale considerar los aportes desde el ejercicio cotidiano de los profesionales, en los diarios cuestionamientos, nos expresaba una entrevistada³⁹ *“¿En qué medida la participación popular promovida por el Trabajador Social, a través de programas de política social, no corre el riesgo de ser cooptada por los intereses de la clase dominante? ¿Cuáles son las posibilidades de estar al servicio de los sectores de la población en situación de subalternidad, respetando y respaldando sus intereses y necesidades? ¿Qué exigencias en la lucha de las clases subalternas-trabajadoras se le están haciendo al*

36. IMAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Editorial Cortez. San Pablo, 1997. Pag. 195.

37. IMAMAMOTO, Marilda. Op. Cit.

38. IAMAMOTO, Marilda. Op. Cit. Pág. 200.

39. DELGADO, Ana. Entrevista realizada en marzo de 2004.

profesional y cómo éste debería responder?"

La misma entrevistada nos manifestaba como se manifestaban las demandas por parte de las instituciones empleadoras del Profesional de Trabajo Social, en cuanto a la promoción de la participación de las clases subalternas, pero *"demandas dentro de los parámetros de control, legitimidad y orden, como una forma de integrarlos a las formas de poder dominantes y a los mecanismos de reproducción instituidos y así asegurar la hegemonía en la totalidad social, y así prevenir y controlar insatisfacciones, conflictos, tensiones. En esta lógica las políticas y programas sociales promovidos desde el seno de los trabajadores en la búsqueda de sus derechos ciudadanos, al ser institucionalizados y administrados por el Estado son abordados por éste a través de mecanismos formales burocráticos, vaciándolos de sus contenidos políticos."*

Así se constata como en la demanda realizada por las instituciones y organizaciones, *"el Asistente Social es solicitado no tanto por el carácter propiamente 'técnico especializado' de sus acciones, sino antes y básicamente por las funciones de cuño 'educativo', 'moralizador' y 'disciplinador', que mediante un soporte administrativo burocrático, desempeña sobre las clases trabajadoras. (...) el Asistente Social aparece como el profesional de la coerción y del consenso, cuya acción recae en el campo político"*⁴⁰ desde esta consideración se complejiza e incrementa el desafío desde una perspectiva teleológica de Trabajo Social, ¿Cuál es en este marco al finalidad de su acción?"

Considerando que su aporte está vinculado a las estructuras de poder, en la medida que contribuye a la manutención de las relaciones sociales dentro del orden establecido, orientada por una acción educativa y organizativa, centrando sus esfuerzos en la búsqueda del equilibrio, de la conciliación; pero al mismo tiempo contribuye a reproducir las contradicciones fundamentales de la sociedad y, por lo tanto, su posibilidad de transformación, lo que si sería su horizonte final. Es decir, la actuación del Trabajador Social refleja los intereses de clases, reproduciendo intereses contrapuestos que conviven en tensión permanente.

Entonces ¿como posicionarse en este plano? Al respecto Gramsci⁴¹ en su teoría de los intelectuales, aporta líneas de análisis en cuanto a la distinción entre "intelectuales tradicionales" e "intelectuales orgánicos". Los primeros son aquellos

40 IMAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Editorial Cortez. San Pablo. 1997. Pág 145.

41. IMAMAMOTO, Marilda Op. Cit

que no están directamente vinculados a las clases fundamentales, hay una apariencia de "externalidad". Los intelectuales orgánicos sin embargo *"son aquellos creados por la clase social en su desarrollo, siendo su papel fundamental el de dar una conciencia homogénea a la clase a la cual se vincula –burguesía o trabajadores-, tienen un lugar y una función en la estructura social y en el proceso histórico"*. El intelectual es *"organizador, dirigente, articulador, educador, investigador, técnico"*, es orgánico en la medida de que *"representa intereses económicos y políticos de una clase, se identifica y compromete con la concepción ideológica y con la práctica de una de las clases, a la que les presta sus servicios"*.

El autor afirma a su vez, que al mismo tiempo que existe una organicidad del intelectual con la clase, existe una relativa autonomía que se debe, por un lado a una postura crítica en el ejercicio de sus funciones, lo que produce cierta distancia entre el intelectual y la clase; por otro, autonomía relativa de los sectores con los que trabaja el profesional respecto a la institución contratante de éste.

De esta manera, y a modo de síntesis de este punto, podemos posicionarnos en el plano de que el ejercicio profesional con un perfil crítico, y una intencionalidad de ejercer un rol político orgánico, necesariamente debe tratarse de *"un trabajo social que se construye en la afirmación y en la confirmación de la organización popular (...) en la necesidad de una práctica política que construya el pueblo como actor del proceso de transformación social"*⁴²

42. PALMA, Diego. La práctica política de los profesionales. El caso del trabajo social. Ed. CELATS. 1985. Pág.100.

3. D. DIMENSIÓN ÉTICA DE TRABAJO SOCIAL

*“Vivimos tiempos de crisis, de desafíos, de esperanzas. Vivimos tiempos de encrucijadas históricas. Esto requiere de nosotros lucidez, entrega a una tarea liberadora, adhesión a la utopía mediatizada en proyectos efectivos. Requiere resistencia y propuesta, radicalidad y sentido de límite... Requiere construir una globalización de signo contrario a la globalización neoliberal. Una globalización de la solidaridad. Una verdadera internacional de la esperanza. Un mundo donde quepan todos los mundos”.*⁴³

Al hablar de la ética en general, estamos entrando en un plano de reflexión filosófico, que interpela sobre fundamentos existenciales. La reflexión ética⁴⁴ puede ser entendida como un espacio específico de reflexión sobre el modo de ser que constituye al hombre como sujeto ético, racional, capaz de escoger valores y acciones, que conduzcan a la libertad.

Así las formas de acción ética y sus fundamentos que son teóricamente aprendidos, varían según cada corriente filosófica, y aquí nos encontramos frente a la concepción de hombre en ellas inscripta.

En ésta línea, entendemos que la reflexión debería ser necesariamente histórica, crítica, radical, con comprensión de la totalidad.

Aquí corresponde situarnos en el tema de la ética profesional, considerando pertinentes para dicho emprendimiento los aportes de Carmen Terra⁴⁵ al respecto, según la cual, esta significa una mirada y un posicionamiento frente a la propia disciplina y su quehacer, el lugar donde nos reconocemos y constituimos, para poder así: descubrir, analizar e interrogar la profesión. Posibilitando de esta manera un ejercicio que contribuye a la toma de decisiones, y a la orientación del perfil de proyecto profesional; a la vez que reconocemos y resignificamos valorativamente nuestras prácticas como proceso tensional y conflictivo de hacernos mutuamente sujetos. Surge de esta manera nuestro aporte específico y cualificado a la sociedad, implicando esto un posicionamiento y responsabilidad frente a la dominación, al

43 REBELLATO, José Luis. Ética de la Liberación. Eppal. Montevideo, 2000.

44. BARROCO, Lucía. Ética e sociedade. Ed. Serra dourada. Brasília, DF. 2000. Pág. 22.

45. TERRA, Carmen. Reflexiones en torno al ética profesional. EN. Revista FRONTERAS N° 3 DTS, FCU. Montevideo, 1998. Pág 64

anonimato, al consumismo, a la acumulación, a la alienación, etc.

Así enfrentados al momento de la tarea personal, de articulación del proyecto profesional, queda la constatación de que es una elaboración y opción de cada uno, pero como lo plantea la autora antes citada, construcción *“solo posible desde el diálogo y la interacción con los demás pares e interlocutores. (...) Referentes para la tarea como colectivo, en tanto aportan a la conformación de un proyecto compartido que sea horizonte comprensivo desde el cual adquieren sentido los comportamientos particulares”*⁴⁶

En cuanto a la anterior afirmación de que la posibilidad de dicha construcción será desde el diálogo, estaríamos frente a un planteo ideal, de un proyecto colectivo que no siempre permea las acciones, ya que constatamos que muchas veces se ratifica que no solo las decisiones últimas frente a la tarea personal se toman individualmente, sino que esta opción de ausencia de construcción y fundamentación desde lo colectivo se da muy comúnmente.

Pensar en una profesión, con tan variados perfiles de sujetos y de profesionales a la vez, hace pensar que exista un riesgo mayor que en otras profesiones, de que el enfoque personal, tiña en exceso tal direccionalidad del trabajo, bajo riesgo de no favorecer la toma de conciencia de la necesidad de un análisis, construcción y reflexión colectiva de las características de un proyecto que esté por detrás de los movimientos del quehacer profesional.

En este punto se debe considerar que, el encuentro de una gran amplitud de situaciones diversas, con infinitas combinaciones, podría dificultar en parte las imposibilidades de las construcciones colectivas de consensos en cuanto a algo tan profundo y discutible como los enfoques éticos y los encares políticos de las prácticas profesionales.

A partir del Código de Ética Profesional⁴⁷ de Trabajadores y Asistentes Sociales de nuestro país, surge una concepción de ética que compartimos plenamente en nuestro enfoque de análisis, y que entiende, esta dimensión como un *“espacio de reafirmación de la libertad, por lo tanto, como posibilidad de negación de los valores mercantilistas, autoritarios utilitarios e individualistas que fundan la moralidad dominante en la sociedad capitalista. Como profesionales, tenemos la responsabilidad de*

46. TERRA, Carmen. Reflexiones en torno al ética profesional. EN: Revista FRONTERAS. N° 3. DTS, FCU. Montevideo, 1998. Pág. 64.

47. A.D.A.S.U. Código de ética para el servicio Social o Trabajo Social del Uruguay. Montevideo, 2001.

defender una ética que reafirme la capacidad humana de ser libres, o sea de escoger conscientemente, con protagonismos las alternativas para una vida social digna (...). Pero es necesario establecer las mediaciones de esa proyección social en la profesión, o sea traducir los valores de emancipación humana en la práctica cotidiana"

La anterior definición nos deja claro como el sustento ético, no solo es necesario a partir de lo enunciativo, como declaración de principios o ejes desde los cuales situarse de manera abstracta, sino que evidencia que una postura ética, trae a su vez aparejado, el carácter propositivo, que permita orientar el ejercicio profesional. Teniendo de esta manera, la potencialidad de traducir, como proponía la definición, esos "grandes valores" en elementos intrínsecos a la cotidianidad.

En esta línea de exigencia, son claves las propuestas de José Luis Rebellato. Son claros a modo de ejemplo, los "versus" que desarrolla el autor comúnmente, en donde enfrenta posicionamientos y concepciones, permitiendo con mayor claridad para quien se acerca ellos, la apropiación de los aportes.

Así al pensar en el tema de la ética, podemos pensarla en la clave de la *"ética de la autonomía, que supone necesariamente contraponerla a la reproducción de valores éticos vigentes, es decir a una ética de la heteronomía. En el centro de ambas éticas está la cuestión de cómo pensamos vivimos y ejercemos el poder y la autoridad. Poder para gestar poderes, o poder-dominación"*⁴⁸.

La ética así entendida es una ética como "poder de", en un enfoque muy diferente a los enfoques que comúnmente se centran en la carencialidad o dificultades paralizantes, del "otro" y se sitúa en una perspectiva de transformación, con un eje en la confianza de que ese otro posee la capacidad y el poder de producir y crear.

Esto involucra muchas dimensiones a considerar porque no solo es una mirada de cómo se concibe el sujeto, sino que en ella está implícita la pretensión de otro tipo de sociedad, que haga posible el marco para las transformaciones.

Podemos volver así a los contenidos del Código, que expresa explícitamente principios fundamentales que hacen a un proyecto de sociedad más amplio, también más allá de lo estrictamente profesional, en el entendido del involucramiento con una enorme multiplicidad de actores y perspectivas socio-políticas.

48. REBELLATO, José Luis. La educación liberadora. Como construcción de la autonomía y recuperación de una ética de la dignidad. EN: Revista Trabajo Social. Ed. EPPAL. Año XIV, N° 16. Montevideo, 2000.

De esta forma se expresan principios y fines fundamentales generales que reproduciremos sintetizados, en la constatación cabal de que parten de ciertos valores, como son:

- la libertad,
- la justicia social,
- la igualdad,
- la solidaridad,
- la participación.

A partir de estos entonces, los principios y fines son:

I) Fortalecimiento de la democracia (...) favoreciendo los procesos de participación social (...).

II) Búsqueda de la justicia social y la igualdad, defendiendo el carácter público, universal e integral de las políticas y programas sociales como generadoras y/o viabilizadoras de derechos, y la responsabilidad irremplazable del Estado en la materia(...).

III) Compromiso con el pleno desarrollo de los Derechos Humanos, de individuos, grupos y otros colectivos (...).

IV) Defensa y profundización de la ciudadanía, en sus aspectos civiles, sociales, económicos, culturales y políticos, promoviendo el acceso real a los bienes materiales y culturales producidos socialmente, sin ningún tipo de discriminación (...).

V) Impulsar todas aquellas manifestaciones que contribuyan a promover condiciones de paz y tolerancia entre las personas y los pueblos (...).

VI) Promover vínculos solidarios y de igualdad entre los sujetos que favorezcan la

participación y reflexión crítica en procesos de cambio y transformación social en situaciones de explotación, dominación, discriminación, y exclusión social.

VII) Estímulo del pluralismo, respetando las diversas corrientes profesionales democráticas, promoviendo el debate y la expresión de distintas perspectivas teórico-metodológicas y ético-políticas.

VIII) Promoción y respeto de la autonomía intelectual y técnico profesional del trabajo Social y/o Servicio Social y defensa de condiciones de trabajo adecuadas y dignas.

IX) Formación profesional permanente que garantice el derecho del usuario a una intervención adecuada a partir de un ejercicio profesional competente en términos éticos, teóricos y técnicos.

X) Favorecer la asociación y participación a la interna de la profesión para la jerarquización y defensa de la misma, así como fomentar la articulación con otras asociaciones profesionales, la clase trabajadora, otros movimientos sociales y demás expresiones de la sociedad civil que comparten los principios del Código.

En este punto cabe la pregunta de cuales son los problemas o “dilemas éticos”, con los que se enfrenta el profesional para poder dimensionar el alcance de las contrariedades del ejercicio. Podemos enumerar algunos puntos claves para tener en cuenta⁴⁹, que cabe mencionar fueron problemas identificados en los talleres, realizados en diferentes puntos del país, como parte de la “Campaña Nacional para la elaboración y discusión del Código de Ética” (que desarrollaremos más adelante):

- El uso de la información recabada en entrevistas o intervenciones concretas.
- La vinculación de los servicios públicos y del ejercicio profesional con lo político partidario.

49. A.D.A.S.U. Grupo de trabajo de ética. Hacia el primer Código de ética profesional. EN. Revista de trabajo social. Año XIII, N° 16. Montevideo, 1999. Pág. 45.

- La calidad de la intervención profesional.
- Las condiciones de trabajo (salario, contrato ambiente laboral, funciones y tareas)
- La autonomía técnica.
- Las implicancias institucionales.
- El ejercicio del rol profesional por parte de personas de la formación universitaria de Servicio Social.
- La falta de formación permanente.
- El respeto por los sujetos, la diversidad cultural y el “peso” de la intervención.
- La “usurpación” de espacios laborales o investigaciones o sistematizaciones.

Estos puntos denotan muchos aspectos diferentes, algunos tienen que ver con que referíamos anteriormente, en cuanto a las dificultades en los encuadres del ejercicio profesional en los diferentes espacios ocupacionales, en constante transformación, el lugar de los sujetos, la relatividad de la autonomía etc. ya que como nos plantea Iamamoto *“hoy se cuestionan aquellos requerimientos tradicionales que lo tornaban (al profesional) un agente útil para el disciplinamiento de los ciudadanos, ejerciendo tutela o paternalismo para que las personas se encuadren o se integren en el circuito instituido”*⁵⁰.

A partir de ahí muchos de los fenómenos que son parte de la cotidianidad del trabajador social tienen una necesidad de fuerte postura ética. En cuanto a la situación de Brasil la autora argumentaba como *“el Código de ética del asistente social, la democratización del debate profesional impulsado por entidades representativas y los resultados de la revisión curricular de los años 80 contribuyen para la construcción de un*

50. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez 3º edict. São Paulo, 2000.

*proyecto profesional en otra dirección social, contrapuesta a la anteriormente mencionada*⁵¹.

Así se ratifica la constatación de la necesidad de un proyecto colectivo que sea fundamento y sostén de las posturas concretas, que le den un sentido de finalidad. Porque se puede sostener un posicionamiento ético en la acción y la concepción de la labor, pero existe la necesidad de tener un proyecto marco que profundice las dos grandes dimensiones que analizábamos, tanto la ética como la política, y que las haga una columna vertebral de un colectivo que solo así tendrá la posibilidad de “asegurar” la apuesta, a la contribución de la transformación de la realidad social.

51. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pag. 71.

3. E. PROYECTO ÉTICO POLÍTICO PROFESIONAL

“Tomando en cuenta los cambios y los nuevos desafíos, entendemos que una respuesta frente a los mismos solo puede ser asumida de forma reflexiva, plural y colectiva, implicando asimismo una capacidad de inscribirse en el marco de un proyecto ético político compartido, que permita otorgar un nuevo sentido y direccionalidad a nuestra inserción profesional”⁵²

Es fundamental considerar en este punto la construcción colectiva del Código de Ética Profesional de los asistentes sociales y trabajadores sociales del Uruguay, como la materialización de la posibilidad, de un proyecto ético-político de la profesión. Así también, es central toda la etapa previa a su concreción, como momentos privilegiados de construcción y discusión colectiva, y más recientemente, es fundamental la consideración de los esfuerzos en torno a lo que A. D. A. S. U. denomino “*campaña de combate a la desigualdad*”, con la fuerza de sus contenidos, que signan la constatación de que la búsqueda y la labor y reflexión hacia “el proyecto” debe ser constante y sistemática.

También es relevante observar procesos de calificación y jerarquización de la profesión que han contribuido a este proceso, como el desarrollo de la formación de posgrado en Trabajo Social (Diplomas y Maestría) en el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de la República y los Congresos y Seminarios realizados por ADASU, analizando las políticas sociales, los procesos de reforma del Estado y las transformaciones societarias y profesionales.

Para comenzar a considerar todo este proceso, es de primordial importancia la influencia de los procesos regionales en la temática, fundamentalmente del Brasil.

Iamamoto afirma como el “*Código de Ética nos indica un rumbo ético-político, un horizonte para el ejercicio profesional. El desafío es la materialización de los principios éticos en la cotidianeidad de trabajo, evitando que se transformen en indicativos abstractos despegados del proceso social. Afirma como valor ético central (...): la libertad. Que implica la autonomía, emancipación y plena expansión de los individuos sociales, lo que tiene*

52. A.D.A.S.U. Código de ética para el servicio Social • Trabajo Social del Uruguay, Montevideo, 2001.

repercusiones efectivas en las formas de realización del trabajo profesional y los rumbos a el impresos (...) así en la misma línea la defensa intransigente de los derechos humanos trae, como contrapartida, el rechazo a todas las formas de autoritarismo y arbitrariedad”⁵³

De la misma manera en cuanto al capacidad de ser “guía” de la acción la autora argumenta como *“los principios constantes del Código de ética, son focos que van iluminando los caminos ha ser andados, a partir de algunos compromisos fundamentales, acordados y asumidos colectivamente (...) En tanto, no puede ser un documento que “se guarda en la gaveta”: es necesario darle vida por medio de los sujetos que, internalizando su contenido, lo expresan por acciones que van haciendo al nuevo sujeto profesional en el espacio ocupacional cotidiano”⁵⁴ Así “la consolidación del proyecto ético político profesional (...) requiere remar en contracorriente, andar a contraviento, aliando fuerzas que impulsen cambios de ruta de los vientos y de los mares de la vida en sociedad”⁵⁵*

Aquí, dos puntualizaciones claves que nos hace lamamoto

- Es requisito, el fomento de una cultura pública democrática, en la que los dramas de la existencia cotidiana sean considerados según exigencias de equidad y justicia, velando para que la ética se vaya impregnando en la vida pública

- Es un desafío central en consonancia, tornar los espacios de trabajo del asistente social, espacios de hecho públicos, en posibles canales de interferencia de la población en la cosa pública, permitiendo así un mayor control, por parte de la sociedad, en las decisiones que le competen.

Con este mismo espíritu se va concretando el comienzo del proceso de construcción del Código de nuestro país en diversas etapas que puntualizaremos.

A partir de un artículo publicado en la Revista de Trabajo Social, en el año 1999, elaborado por un grupo de trabajo del tema ética de A. D. A. S. U.⁵⁶, podemos definir algunos elementos problemáticos, de implicancia ética, que hacían sentir la necesidad de reglamentación. Para el Grupo de Trabajo de Ética, a modo de ejemplo

53. IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Ed. Cortez. 3º edicto. Sao Paulo, 2000. Pág. 77.

54. IAMAMOTO, Marilda. Op. Cit. Pág. 78.

55. IAMAMOTO, Marilda. Op. Cit. Pág. 141.

56. A.D.A.S.U. Grupo de trabajo de ética. Hacia el primer Código de ética profesional. EN: Revista de trabajo social Año XIII, Nº 16. Montevideo, 1999. Pág. 45.

(a grandes rasgos ya que en punto: 3.D., los enumeramos) estos serían:

- Situaciones de ejercicio ilegal de la profesión.
- Cambios en las condiciones de trabajo de los profesionales (salariales, por precarización de los contratos, escasez de recursos institucionales, etc)
- Cambios en la planificación, gestión y ejecución de las políticas sociales, asociados a fenómenos de focalización tercerización o privatización, descentralización, etc.
- Escasos niveles de actualización y formación continúa de los profesionales, (aunque el artículo advierte que esa tendencia parecía estar revirtiéndose en esos últimos años).

En el momento de elaboración del artículo, año 1999, no se tenía un Código de Ética Profesional, y aunque no se puede desconocer que al pertenecer A.D.A.S.U. a la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS), adhería a los principios y normas generales que esta Federación plantea, la inquietud estaba instalada desde las constataciones de los anteriores planteos, que hacía necesario un Código "propio", que el colectivo fuera capaz de discutir y elaborar permitiendo así la apropiación de este. Es así que se dan una serie de movimientos hacia la elaboración del primer Código de Ética Profesional de Asistentes y Trabajadores Sociales de nuestro país, pasos que a grandes rasgos serían los siguientes:

- La Comisión Interinstitucional integrada por A.D.A.S.U., el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de la República y la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Católica del Uruguay, resuelve la contratación de Guillermo Kerber y Carmen Terra para formular el proyecto de Código de Ética. Así surge el 1º proyecto de Código, como propuesta abierta a la discusión y enriquecimiento por parte del colectivo profesional.

- Se realiza la primera instancia colectiva de presentación del proyecto. Efectuada en el VII Congreso Nacional de Trabajo Social, en junio de 1998. se distribuyó allí el proyecto, realizándose una presentación por parte de los redactores.

- Luego de la renovación de autoridades de A. D. A. S. U., en julio de 1998, se conforma asumido por la Asociación, un Grupo de Trabajo de Ética, con el objetivo de procesar y organizar la discusión acerca del proyecto de un Código de Ética Profesional, para lo cual era sentida la necesidad de elaborar documentos de trabajo que posibilitaran la toma de postura, de parte de los profesionales de todo el país, sobre la dimensión de tales principios, reflexiones a partir de las cuales se comenzara a delinear más claramente un proyecto ético-político profesional.

- Se diseña entonces una Campaña Nacional para la discusión y elaboración del Código, que comenzó en junio de 1998, con las diferentes actividades: talleres, jornadas por el interior, mesas redondas, que culminan en el Primer Seminario Nacional sobre Ética y Trabajo Social: Prof. José Luis Rebellato⁵⁷. Para este Seminario se elaboró un documento en el cual entre otras cosas (como resultado de reflexiones y debates del colectivo) se expresa el carácter que debería tener tal Código:
 - Apuesta a una visión pedagógico-educativa, por sobre una dimensión fiscalizadora y controladora.

 - Importancia del mismo para poder mediar en conflictos que se producen entre algunos colegas.

 - Necesidad de contar con el debido proceso en los casos de violación de principios o normas éticas, especificando los pasos

57. En el Seminario se realizaron talleres, y paneles que tuvieron como temas centrales: ética y contexto actual; derechos humanos y trabajo social; ética y servicio social; hacia la construcción de un proyecto ético-político profesional de carácter regional.

que tienen que darse, las garantías, etc. lo que debe traducirse en una Comisión de Ética o Disciplina y en un procedimiento como parte constitutiva del propio Código⁵⁸.

Otro producto de dicha instancia fue la formación de la comisión elaboradora y redactora del Código.

- Seguidamente se realiza la Reunión del Comité MERCOSUR de organizaciones Profesionales de Servicio Social o Trabajo Social. A destacar de esta instancia, las dos declaraciones finales: una dirigida a la FITS, en el marco del Congreso Mundial de Trabajadores Sociales que se realizó ese año en Canadá; y la declaración de Montevideo, en la cual se recogió indirectamente la reivindicación de A. D. A. S. U. de la conversión automática del título de Asistente Social Universitario a Licenciado en Trabajo Social, tema que en ese momento estaba en discusión en el consejo de Facultad de Ciencias Sociales, siendo esto finalmente aprobado por el órgano. Siendo esto último evaluado como *"un paso muy importante en la consolidación e integración del colectivo profesional"*⁵⁹.
- Luego de esta instancia se realiza el 1er Seminario Regional: "Ética y Trabajo Social en el MERCOSUR". Esta actividad fue impulsada por el Comité MERCOSUR, con el objetivo de fortalecer por un lado, la discusión regional sobre Ética, Cuestión Social y Servicio Social, a partir de la Comisión de Ética y Reglamentación; y a su vez con el propósito de discutir, enriquecer y aprobar los "Principios Éticos y Políticos comunes para las organizaciones profesionales de Trabajo Social y Servicio Social.

Este fue considerado un evento histórico, con participación de delegados de las asociaciones profesionales, y algunas unidades o representaciones académicas, de los 4 países del Comité. A su vez que se destacaron los resultados de la instancia.

58. A.D.A.S.U. Hacia el primer Código de Ética para profesionales en Servicio Social del Uruguay. Mayo de 2000.

59. A.D.A.S.U. Ética y Trabajo Social en el MERCOSUR. EN: Revista de Trabajo Social. Ed. EPPAL. Año XVI, N° 19, Montevideo, 2000, Pág. 54.

Donde se aprobaron los principios antes referidos.

El Código de Ética finalmente se aprueba en mayo de 2001. En cuanto su espíritu general podemos decir que *“el código de ética tiene un enfoque crítico y una clara direccionalidad de transformación social⁶⁰”*. En cuanto contenidos, tiene Antecedentes, Fundamentación y Principios fundamentales, seguido de 4 capítulos constitutivos. Los que contienen:

- Uno) Sobre el ejercicio profesional.
 - Dos) Derechos y responsabilidades del/la asistente social. (a nivel general, en relación con los usuarios/as y los sujetos de la acción profesional, en relación con la institución y/o otros empleadores, en relación con los colegas y otros profesionales, en relación a la sociedad en su conjunto, en cuanto al secreto profesional.
 - Tres) Resolución de conflictos éticos (criterios a tomar en cuenta, sobre la comisión de ética profesional, integración y elección de la misma, funcionamiento de la comisión que la rigen).
 - Cuatro) Disposiciones generales.
 - Finalizando con una disposición transitoria en referencia a la encomienda A.D.A.S.U. de la conformación previa elección de la Comisión de Ética.
-
- En setiembre de 2001 se elige la Comisión de Ética Profesional que se prevé en el Código y cuyos miembros se prevé duren dos años en sus funciones. La misma pasa a estar integrada por 6 miembros electos, 3 titulares y 3 suplentes. Comisión que se presentó oficialmente en octubre de 2001⁶¹. La Comisión planteo 3 líneas temáticas, fundamentales a profundizar:

60. MARTINEZ, Rodolfo. Entrevista realizada en abril de 2004.

61. La presentación de la Comisión de Ética se dio en el marco del Seminario "Trayectorias, señas desafíos, del trabajo social uruguayo desde el horizonte gremial. Convocado por A.D.A.S.U. En la actualidad la Comisión no está funcionando, por dos motivos fundamentalmente: por tener solo dos integrantes, lo que la deja sin quórum; y por que su tiempo de actuación, de acuerdo con lo previsto en Código ya expiró y será electa el 16 de setiembre próximo.

- Las condiciones de trabajo de los Asistentes Sociales.
- Las incumbencias del Trabajo Profesional y
- Los derechos de los Sujetos del Trabajo Social Profesional.

En cuanto a las actividades y competencias de la Comisión fijadas por el Código⁶² tuvieron que ver fundamentalmente con:

- Evacuación de consultas.
- Tratamiento de demandas puntuales planteadas por profesionales, usuarios o instituciones.
- La reflexión y elaboración de materiales escritos para distintos eventos de formación, con su respectiva discusión y difusión.

Del informe de actuación de esta Comisión de Ética - en el período setiembre de 2001, abril de 2004 - transcribimos una serie de conclusiones y sugerencias planteadas, que creemos son ejes clave:

- ✓ La mayoría de los planteos recibidos por la comisión referían a problemas de interrelación entre colegas. Tras lo cual la comisión llamaba a reflexionar en el sentido de la mayor amplitud en las coordinaciones de trabajo, etc.
- ✓ Se evidencia la creciente interferencia del poder político partidario en el quehacer profesional, situación que se agrava en el interior.

62. En cuanto las competencias de Comisión de Ética, podemos destacar del Código de Ética, el Capítulo 3: Sobre la resolución de conflictos éticos, punto 3,1 "Criterios a tomar en cuenta".

Art. 46. (...) resolución de conflictos con una orientación pedagógica y de enriquecimiento, intentando evitar acciones punitivas, independientemente de las resoluciones que surjan de los ámbitos gremiales, institucionales o judiciales

Art. 47. ante acciones u omisiones de profesionales de Trabajo Social y/o Servicio Social, que estén en contradicción con los principios o normas de este Código, el/la profesional (...) que este en conocimiento de aquella, intentara que el la colega se ajuste a dichas normas. Si dicha gestión fuera rechazada, o el/la colega reiterara dicha falta, es deber del/la profesional informarlo al ámbito correspondiente.

- ✓ Se presentaron ciertas dificultades en las que se hacía complejo desentrañar si la naturaleza del conflicto era de orden gremial o de orden ético.
- ✓ Se constató con preocupación que las condiciones laborales de los trabajadores sociales en general no son buenas y han ido empeorando, en especial por una sobrecarga de trabajo. Otro factor en esta línea determinante, es el de la inestabilidad laboral. Se observó a su vez un activismo justificado en las excesivas demandas de la crisis general, activismos que se denotaba era inducido en general por los propios empleadores, coartando las posibilidad de reflexión y teorización.

Un aspecto que se denotó como ausente, (y que por nuestra línea de análisis consideramos clave), es el deseo no concretado de haber podido proponer al colectivo más análisis sobre temas éticos de actualidad con el fin de desafiar a la opinión pública replantearse problemas que le atañen, a través de los medios masivos de comunicación.

Esto último consideramos que es un factor determinante en cuanto a la posibilidad de un rol político claro en el marco del los conflictos sociales en que estamos viviendo, con la necesidad de una postura éticamente fundamentada.

Por último queremos destacar de todo este proceso, las ultimas actividades que se han llevado a cabo. Destacándose la propuesta realizada por la comisión directiva de ADASU, en referencia a un Plan de Trabajo propuesto para el período 2003 – 2004 denominado “Combatir la desigualdad, opción ética del Trabajo Social”.

El plan propone la elaboración de un diagnóstico de las políticas sociales hoy, desde una lectura de la profesión, enfatizando los cambios que se visualizan, y que obedecen a los lineamientos políticos de los últimos años (reforma del estado, globalización económica, crisis financiera y política, reducción de inversión en políticas sociales).

Art. 48. se podrán implementar distintas modalidades de análisis a través de foros, talleres, etc., donde se reflexiona a partir del o los conflictos éticos establecidos, buscando no individualizar.

Desde este diagnóstico, se intenta avanzar hacia una caracterización de la situación socio laboral del Asistente Social o Trabajador Social, y generar análisis que permitan al colectivo y a ADASU colocarse como interlocutores en el debate sobre el tipo de sociedad en la que vivimos y ya no simplemente como ejecutores terminales de políticas. La idea es que tales análisis y documentos sean las herramientas que permitan un posicionamiento de ADASU en el diálogo con todos los actores sociales y políticos, en vista de la próxima coyuntura electoral del año 2004.

Se llevaron a cabo múltiples jornadas de discusión, teniendo pendiente la actividad fundamental del IX Congreso Nacional de Trabajo Social del Uruguay” a realizarse en setiembre del presente año, cuyo tema convocante es“. El Trabajo Social y sus desafíos en el Uruguay contemporáneo. Hacia la construcción de ciudadanía ante la desigualdad y la vulnerabilidad de derechos”.

Las actividades realizadas a partir de éste Plan, como las temáticas de los anteriores Congresos y las Declaraciones realizadas ante algunos sucesos políticos, sociales o institucionales, abonan la construcción de la direccionalidad de el proyecto ético-político, como lo ha definido la Asociación.

Luego de haber considerado todo este proceso, es el momento de dar un salto hacia la consideración de lo que fundamentaremos como “posibilidad” para trabajo social. Posibilidad que significa la reconsideración de un enfoque que aporte a la consolidación de todo este proceso que se viene gestando, en la reconsideración de dimensiones que supieron estar arraigadas en una orientación de Educación popular, y que hoy pueden sostenerse, en una reapropiación y reconceptualización de sus elementos fundantes.

CAPITULO 2

EDUCACIÓN POPULAR

2. A. APROXIMACIÓN AL TÉRMINO

La educación popular es una propuesta socio-pedagógica con un fuerte desarrollo a lo largo de toda América Latina, desde hace décadas.

Esta, se concibe como un proceso cotidiano y permanente, cuyo origen y desarrollo se da en el pueblo, en tanto sujeto transformador de su historia. Supone una opción por su proyecto de liberación. Es de esta manera un instrumento de apoyo de los sectores populares en la lucha cotidiana por lograr sus objetivos, permitiendo desarrollar sus potencialidades ideológicas, culturales y políticas⁶³.

Podemos así acercarnos al término, destacando el aporte de Carlos Núñez. El cual hace una definición amplia, en referencia a otras conceptualizaciones, que restringen el campo de la Educación popular a lo educativo, como arena limitada al ámbito escolar, en tanto institución, o a las acciones referidas a la alfabetización.

El autor la concibe como *"... el proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o la organización; es la confrontación de la práctica sistematizada, con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente a nuevos niveles de comprensión. Es la teoría a partir de la práctica y no la teoría sobre la práctica."*⁶⁴

El autor introduce elementos muy importantes. Podemos destacar entre ellos, como en la lógica de la Educación popular, el conocimiento, es un hecho práctico y social, reflejo del movimiento de la realidad concreta, influyendo en esta realidad, contribuyendo a su cambio o estancamiento.

En la medida en que se orienta hacia el cambio adquiere un significado políticamente liberador. El saber, de esta manera, es la relación entre la teoría y la práctica, y es popular cuando está en función del proyecto político que impulsa el Movimiento Popular.⁶⁵

Así, una práctica de Educación popular consiste en tomar la propia realidad y la práctica transformadora sobre esta realidad como fuente de conocimientos, como punto de partida y de llegada permanente, recorriendo dialécticamente el camino

63. CELADEC Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana. Cuadernos de Capacitación 15. ¿Qué es la educación popular? Lima, 1983. Pág.25.

64. NUÑEZ H., Carlos. Educar para transformar, transformar para educar, Editorial Lumen-Humanitas, 1ª edición. Argentina, 1996. Pág. 55

65. LEIS, Raúl. El arco y la flecha: apuntes sobre metodología y práctica transformadora. CEDEFPO-Humanitas, 5a.edición. Buenos Aires, 1990. Pág. 17.

entre la práctica y su comprensión sistemática, histórica global y científica y sobre esta relación entre teoría y práctica⁶⁶.

Entramos así en una cuestión que refiere a la postura metodológica, que tiene que ver con el proceso de conocimiento que hay que realizar para apropiarse críticamente de la realidad y poder de esta manera transformarla.

Así, emprender procesos educativos significa –como se mencionó anteriormente - poner en práctica una teoría del conocimiento, ya que la acción educativa es en sí misma un proceso de creación y recreación de conocimientos.

En esta línea la concepción metodológica sobre la que se basa la Educación popular tienen su fundamento en la teoría dialéctica del conocimiento, como forma ordenada y coherente de desarrollar el pensamiento y la acción, significando: *“partir de la práctica, teorizar sobre ella y regresar a la práctica; partir de lo concreto, realizar un proceso de abstracción y regresar de nuevo a lo concreto”*.⁶⁷

Este proceso se entiende en una abstracción que nos permita penetrar en las raíces de la realidad concreta *“descubrir su movimiento interno, sus causas y sus leyes, ‘invisibles’ a la percepción directa. De esta forma ubicamos la realidad concreta e inmediata en su relación con el conjunto de la realidad social e histórica. Así podremos volver nuevamente a la superficie de los hechos concretos, para actuar sobre ellos con una visión más rica y compleja que nos permita intervenir lúcidamente en su transformación”*.⁶⁸

Así podemos realizar el proceso de abstracción a partir de la reproducción ideal de la realidad para generar un nuevo conocimiento sistemático, ordenado que permita develar la realidad para transformarla. La concepción de teoría que esta lógica contiene, condice con la que esbozábamos anteriormente (en el punto 1.A. en cuanto al Trabajo Social como profesión). Podemos profundizarla aquí, en el entendido de que teorizar no implica cualquier tipo de reflexión, sino que significa⁶⁹:

- a) **Realizar un proceso ordenado de abstracción**, que habilite el pasaje de la apariencia exterior de los hechos particulares a sus causas internas – estructurales e históricas – para explicar su razón de ser y su sentido. Proceso

66 NUÑEZ H., Carlos. Educar para transformar, transformar para educar. Editorial Lumen-Humanitas, 1ª edición, Argentina, 1996. Pág. 55.

67. JARA, Oscar. Los desafíos de la Educación popular. Ed. ALFORJA San José, Costa Rica, 1984. Pág. 16

68. JARA, Oscar. Op. Cit.

69. JARA, Oscar. Op. Cit. Pág. 18.

que se gesta desde aproximaciones sucesivas, implicando un ordenado recorrido de análisis y síntesis.

- b) **Adquirir una visión totalizadora de la realidad**, en la que cada elemento sea captado en su articulación dinámica y coherente con el conjunto: esa unidad compleja y contradictoria que constituye la realidad concreta. Tratándose así de percibir y entender cada fenómeno particular dentro del movimiento que la relaciona con la totalidad social en un momento histórico concreto.
- c) **Obtener una visión crítica y creadora de la práctica social**. Teniendo una actitud de cuestionamiento sobre el proceso causal de los hechos, y su dinámica interna, que lleve a profundizar, ampliar y actualizar constantemente el conocimiento que se obtiene sobre ellos. Esto conlleva un exigencia de permanente impulso a la capacidad creadora ya la reelaboración de los elementos de interpretación teórica, adecuándolos a las nuevas circunstancias permitiendo la orientación efectiva y realista de la nueva acción sobre ellas. De esta manera, el conocimiento teórico, deja de ser una simple comprensión de lo que sucede, para transformarse en un instrumento de crítica, en manos de los sectores populares.
- d) **Tal proceso de formación teórico práctico, debe llevar a amplios sectores de las masas populares a adquirir la capacidad de pensar por sí mismas**. Esto los llevara a convicciones propias, racionales y firmes que serán la base real sobre la que podrá asentarse una voluntad política que impulsa orgánicamente las acciones.

Jara sostiene entonces, que la Educación popular, para poder impulsar tal capacidad de apropiación de la realidad, solo puede llevarse a cabo *como "una tarea sistemática que exige un rigor científico en su planteamiento y ejecución (...)"*⁷⁰

De esta manera, tal proceso de conocer tiene como punto de partida siempre la práctica. Desde ahí la abstracción permite realizar el ordenamiento lógico de las

70. JARA, Oscar. Los desafíos de la educación popular. Ed. ALFORJA. San José, Costa Rica, 1984. Pág. 20.

percepciones, que al relacionarlas nos permiten formular conceptos. Con el sentido profundo de la concepción de Educación popular está marcada por su opción básica de transformación social, lo que implicaría un cambio del entorno y de los propios sujetos individuales y colectivos; con una mirada fija en el objetivo de luchar por el cambio social.

Es clave a su vez resaltar el contenido del punto “d”, en el cual reafirmamos la necesidad de que los análisis puedan realizarse en contemporaneidad con las problemáticas, renovándose la necesidad de la auto-exigencia de los profesionales, en la búsqueda de la permanente reflexión sobre el objeto, sobre la realidad de los sujetos con los que interactúa.

Así la Educación popular, vemos que se configura en una praxis, que sostiene una concepción del mundo, un conjunto de valores y una opción muy clara por los oprimidos, tornándose como movimiento cultural dinámico, abierto, en construcción permanente y colectiva.⁷¹

Hay varios aspectos centrales a destacar. En primer lugar, la coincidencia en **la centralidad del objetivo político de transformación**. Tomemos para esto, las caracterizaciones de Jorge Osorio⁷²:

- Caracterizado por el énfasis en la acción orientada a la transformación de la sociedad en la que tienen lugar, orgánica y hegemónicamente, los intereses y aspiraciones populares, lo que sería su *INTENCIONALIDAD POLITICA*.
- Seguidamente en referencia al origen de sus contenidos, que es la experiencia, las necesidades, las vivencias particulares de los sectores populares. Valorizando así el *SABER POPULAR*.
- Por otra parte en lo que respecta a la *METODOLOGIA*, que busca la coherencia y articulación de los objetivos y formas de trabajo de movimiento popular.

71. UBILLA, Pilar. *Abriendo Puertas*. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL Uruguay, 1996. Pág.13-14.

72 OSORIO, Jorge. *La Educación popular una práctica política*. EN. *Acción Crítica*. Ed. CELATS – ALAETS Perú, 1989. Pág. 32-33.

En segundo lugar la coincidencia en la **opción por un sujeto de carácter popular**. En este sentido cabe agregar la referencia de Giulio Girardi⁷³, utilizada a su vez por José Luis Rebellato, de la categoría de pueblo, porque ¿cual es el pueblo por el que se esta optando?, para aproximarse al término Girardi distingue entre dos niveles, el sociológico y el político.

- En la *perspectiva sociológica*, entiende al pueblo integrado por las mayorías pobres y oprimidas (asalariados, trabajadores informales, desocupados, mujeres, indígenas, ocupantes de tierras y de viviendas, negros, jóvenes, ancianos, discapacitados, marginados).
- En el *sentido político*, la categoría supone la toma de partido por el proyecto de liberación. Se trata entonces de los sectores oprimidos en la medida en que se constituyan en sujetos históricos.

Aquí la perspectiva que erigen de sujeto no se define únicamente por situación objetiva, ni la puramente económica sino también y esencialmente por su dimensión ética y política.

En esta perspectiva es inevitable considerar los elementos nuevos que Rebellato aporta a la discusión⁷⁴. Rebellato entendía la Educación popular como un **movimiento cultural**, ético y político. (Suponiendo en el proceso la constitución del sujeto popular en sujeto de saber y de poder). El autor evoca y defiende una apuesta comprometida por la vida, en donde, para la necesaria "organización de la esperanza" (central en su postura) señala como procesos claves la construcción y vivencia de una ética de la liberación ligada íntimamente a una Educación popular liberadora, en los planos de las prácticas colectivas, de los proyectos políticos y de las elaboraciones teóricas.

73. GIRARDI, Giulio. La opción de los pueblos oprimidos como sujetos, eje de la identidad y la estrategia macro ecuménica. Ponencia presentada en 1996 en el segundo encuentro continental de la Asamblea del Pueblo de Dios. Para una internacional de la esperanza, en Caminos Revista Cubana de pensamiento socio teológico. Cuba, 1996.

74. REBELLATO, José Luis. Ética de la liberación. Ecl. Nordan - Comunidad. Uruguay, 2000.

En segundo lugar, nos interesa particularmente en cuanto al objetivo de transformación que sostiene la dinámica de la Educación popular, siendo además una afirmación recurrente de los autores, ratificando así su importancia. La Educación popular es una práctica social que trabaja principalmente el ámbito del conocimiento, con intencionalidad, con objetivos políticos, que son los de contribuir a la transformación social necesaria para la construcción de una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares.⁷⁵

Rebellato entendía la Educación popular como un **movimiento cultural**, ético y político. Suponiendo en el proceso la constitución del sujeto popular en sujeto de saber y de poder. El autor evoca y defiende una apuesta comprometida por la vida, en donde, para la necesaria - organización de la esperanza - (central en su postura) señala como procesos claves la construcción y vivencia de una ética de la liberación ligada íntimamente a una Educación popular liberadora, en los planos de las prácticas colectivas, de los proyectos políticos y de las elaboraciones teóricas. Movimiento cultural: dinámico, abierto, en construcción permanente y colectiva. Siendo estos procesos culturales, así como los procesos socio-educativos el contexto en el que se promueve y realiza la práctica de Educación popular, y también el contenido central de los procesos educativos.⁷⁶

Aquí cabe introducir la afirmación de Rebellato de que *"hoy como nunca necesitamos organizar la esperanza (...) (necesitamos) apostar a la construcción de una nueva alternativa popular, donde los nuevos sujetos tengan un papel realmente protagónico, donde ese mundo subterráneo que abarca la multiplicidad de resistencias y luchas animadas por la esperanza, comience a emerger tanto a nivel político, como en el ético, como en el plano de la elaboración teórica. (unido a) la construcción de una sociedad nueva, justa, sin exclusión ni dominación, profundamente democrática y participativa, (que) tiene lugar desde ya."*⁷⁷

Así, unido a esta afirmación, y luego de habernos acercado al significado de la Educación Popular, podemos hacer un recorrido por las primeras experiencias en nuestro continente, en muchas de las cuales podemos ver una verdadera "apuesta a

51. OSORIO, Jorge. La Educación popular una práctica política, EN: Acción Crítica, Ed. CELATS – ALAETS, Perú, 1989. Pág. 32-33

76. UBILLA, Pilar, Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL Uruguay, 1996. Pág. 13.

77. REBELLATO, José Luis. La encrucijada de la ética. Neoliberalismo, conflicto Norte Sur, Liberación, Ed. NORDAM- Comunidad Uruguay, 2000, 2ª edición, Pág. 182.

la construcción de una nueva alternativa popular” “nuevos sujetos (con) un papel realmente protagónico” y donde ese “mundo subterráneo” da señales de luchar por emerger.

2. B. ORIGENES Y PROCESO HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN POPULAR EN AMERICA LATINA

2. B. I. PRIMEROS PASOS

“La conquista fue un violento proceso de expoliación, dominación, y en algunos casos de aniquilación, de numerosos pueblos. La explotación económica, la subordinación cultural, la destrucción, la ‘evangelización’ forzada, la sub-estimación y la esclavitud, fueron formas válidas para asegurar el dominio sobre los territorios. Sin embargo, no fueron suficientes para exterminar la resistencia y las rebeliones tantas veces sofocadas, aunque nunca definitivamente desterradas”⁷⁸



Luego de la puntualización de estas corrientes de Educación popular, que se fueron gestando, no es difícil suponer las diferencias que pudieron presentar desde su carácter interno. Sobre todo, como refiere el autor, en cuanto a los caminos y los énfasis que hace cada una.

Se va de tal manera conformando un “cuadro”, que muestra un proceso de desarrollo y de organización de lo que en realidad más tarde, se denomina de Educación popular. Proceso que articula como vemos, prácticas y concepciones que vienen desde los más variados y diferentes lugares.

Otros surgimientos que el autor destaca tienen que ver con un sector de la izquierda, más organizada políticamente, que “ataca” el movimiento de corte populista, precisamente por portar este carácter, por su falta además, de rigurosidad científica, y por renunciar a postulados fundamentales del marxismo, al no estar ligado a una “política proletaria”.

Otros a destacar, tienen que ver con una serie de sectores intelectuales, que tienen relación todavía con la teoría marxista, pero tomando distanciamiento crítico sobre algunos elementos de este. Organizando procesos de reflexión y vinculando su quehacer con los sectores populares. Siendo este el origen de la Investigación Acción Participativa (I. A. P.)

78. UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL, Uruguay, 1996. Pág.31.

Salvando esta constatación de heterogeneidad, Mejía afirma que sin pesar de este, hay un primer gran acuerdo, que define que *“la educación popular, lo es no solo por el sujeto a quien va dirigida, sino por la intencionalidad social y política con la que se hace”*⁷⁹. Esto hace referencia a que la categoría “popular”, que como veíamos anteriormente, en la -aproximación al término-, está ligada no solamente a su situación objetiva, ni a la puramente económica, sino principalmente por su dimensión ética y política. Ligada por tanto, a los procesos sociales de la realidad. Así *“lo popular no se resuelve en ir al pobre, en ayudar al pobre, en darle al pobre, sino en la intencionalidad política de un proyecto popular”*⁸⁰.

Ya entrando en la década del 70, el autor califica este período como una etapa de rebeldía y contestación, pero sin una propuesta clara para el cambio. Siendo a fines de esta década, que Latinoamérica vivencia una gran crisis de la izquierda. A principios de esta década el autor califica que en los ámbitos de educación popular, se sostenía un discurso de mucha profundidad socio-crítica, en donde los temas comunes podían ser: análisis de la realidad, coyuntura internacional, tendencias del marxismo, formas de lucha, análisis de la crisis capitalista. Sobre todo desde los sectores más vinculados partidariamente. En donde se descalificaban intentos de: alfabetización, producción capacitación, como “reformistas”

Sin embargo a finales de esta misma década, la crisis de la izquierda a la que referenciábamos, impulsó cambios de enfoque. Ante el fracaso de los proyectos que planteaban “triumfos en lo inmediato” comenzaron a surgir tipos de proyectos específicos, que retomaban lo criticado, resurgiendo la preocupación por la alfabetización, la producción, la capacitación, ahora como parte del proceso.

Ya en la década del 80, se comienza a dar cuestionamiento de lo que se estaba llevando adelante. Sobre cuales eran efectivamente los procesos que se estaban desarrollando, en la búsqueda de la superación de los tiempos en que no se podía trascender la “contestación”.

Comienza de esta manera la inserción más notoria en el seno de los Movimientos Sociales. Algunos relacionados a la izquierda tradicional, debilitada después de la crisis. Otros en relación con los grupos de mujeres, los grupos de

79. MEJÍA, Marcos Raúl. Diversidad de propuestas hacia un objetivo. Educación popular. Documento del curso: Tendencias actuales de la Educación Popular. CEAAL. Año s/dato. Pág. 3.

80. MEJÍA, Marcos Raúl. Op. Cit.

ecologistas, los de salud, los cooperativos, campesinos, etc.

El cambio más importante que Mejía destaca, en este momento, es el cambio de concepción el cuanto al tema del poder. El autor afirma como en la etapa anterior se decía *“estamos preparando el asalto a la fortaleza enemiga”* y en esta década se empieza a decir *NO* a los discursos anteriores, se trata de nuevos procesos de *micro-poder*⁸¹.

A partir de todos estos planteos constatamos, sobre todo en los primeros tiempos que la Educación popular se mantuvo en campos que no estaban precisamente incluidos en lo “institucional”. Ya que como plantea Pilar Ubilla *“tanto a la educación formal, como los diversos aparatos estatales, parecían espacios del poder constituido, y solo cambiando al conjunto del sistema, podría incidirse allí. La historia enfrente al pueblo y a la E. P. a la necesidad de replantear el tema del poder, de las formas concretas que viabilizan los cambios. Fue necesario revisar críticamente viejas convicciones a la luz de nuevas derrotas. De las crisis surgieron novedades”*⁸²

En este sentido es clave la consideración de nuevos espacios en los que la E. P. comienza a incidir, como orientación posible, tal como los espacios institucionales, ya que como la misma autora afirma es constatada y real la posibilidad de que pueda desarrollarse a modos de ejemplo, en el sistema educativo, y en el sistema político, tanto a nivel nacional como municipal.

Esto último lo consideramos clave, y lo retomaremos cuando hablemos del proceso de E. P. en Uruguay. Ya que tiene que ver, entre otras cosas, con las posibilidades que esta orientación tiene o no, de alcanzar a los más amplios sectores de la población. Y es además en estos espacios, en donde tienen mayoritariamente el campo de acción los Asistentes y Trabajadores Sociales, creciendo desde ahí las posibilidades de trabajar desde esta orientación.

Finalizando este veloz recorrido, introductorio, por la tipificación de las experiencias en las primeras décadas de Educación popular (70, 80) en el continente. Creemos que debemos puntualizar de forma destacada, algunos elementos que fueron fundamentales en todo este proceso. Tal como es la influencia de Paulo Freire; la experiencia de la Revolución Sandinista; y una consideración de

81. MEJÍA, Marcos Raúl. Diversidad de propuestas hacia un objetivo: Educación popular. Documento del curso: Tendencias actuales de la Educación Popular. CEAAL. Año s/date. Pág. 4.

82. UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL. Uruguay, 1996. Pág. 17.

los que son los Movimientos Contemporáneos vinculados a esta orientación en Latinoamérica.

2. B. II. LA REFERENCIA INELUDIBLE: Paulo Freire

*“Soñar no es una solo un acto político necesario,
sino también una connotación
de la forma histórico-social de estar siendo mujeres y hombres.
Forma parte de la naturaleza humana que, dentro de la historia,
se encuentra en permanente proceso de devenir(...)
Porque no hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza”⁸³*

A partir de la década del 60' son innegables y fundamentales los aportes de Paulo Freire, los cuales marcaron profundamente los comienzos de la Educación popular. Siendo además, significativos y referenciales hasta la actualidad.

Este educador, pensador, pedagogo, introduce elementos al debate, con características verdaderamente transformadoras. La exigencia, al compartir su pensamiento, es la de asumir una praxis liberadora, crítica, consciente y problematizadora. Con un opción de compromiso radical e histórico.

La integralidad de sus planteos contiene posturas muy claras en cuanto a las dimensiones que son fundamentales en la presente tesis, como los son la ética y la política en las cuales, sobre todo la última, haremos hincapié.

En primer lugar en cuanto la postura ética, Freire argumentaba: *“la ética de la que hablo (...) es la que se sabe enfrentada a la manifestación discriminatoria de raza, género, de clase. Es por esa ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o adultos, que debemos luchar. La mejor manera de por ella luchar, es vivirla en nuestra práctica, es testimoniarla, vivaz, a los educandos en nuestras relaciones con ellos”⁸⁴*

En toda la producción Freiriana⁸⁵ es subyacente la clarísima postura ética radical, inspirada en los valores de libertad, justicia e igualdad. Con un fuerte arraigo

83. FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la esperanza*. Siglo veintiuno editores, 3ª edición. México, 1998. Pág. 87.

84. FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Ed. Paz e terra. San Pablo, 1997. Pág. 17.

80. Creemos importante hacer referencia algunas de las obras del autor, a finales de los años 50 su primer gran obra "Educación como práctica de la libertad". En los años 60, en el exilio en Chile, escribe "Pedagogía del oprimido". En el año 1992, haciendo una relectura de "La pedagogía del oprimido", escribió "Pedagogía de la esperanza". En 1993 "Política y educación" Y su último escrito, "Pedagogía de la autonomía".

en una cultura de la esperanza, y una lucha por la autonomía, la solidaridad, la diversidad, como ejes fundamentales en su obra, con un posicionamiento además muy claro, hacia el cambio y la transformación. En una opción radical por los oprimidos y las oprimidas, los excluidos y las excluidas.

Es notoria su preocupación de reafirmar su oposición a la ética del mercado que anula al individuo, y propone la homogeneización de todo. Y a esa ética opone la necesaria revalorización de los valores éticos del ser humano universal. Con gran insistencia en que una construcción democrática, una práctica educativa democrática, tenía que respetar profundamente la diversidad cultural, la existencia del otro, el respeto a la diferencia. Con una actitud de escucha que debe ser omnipresente en la práctica cotidiana, mucho más allá de oír, intentando, de escuchar lo que el otro está queriéndonos decir, lo es una actitud fundamental. Actitud a la que se suma la necesidad de perseverancia. Ya que en todo este proceso de construcción utópica, de construcción democrática, hay una exigencia de profunda perseverancia, para transformar las dificultades en un campo de posibilidades.⁸⁶

El otro aspecto fundamental a destacar es su posicionamiento acerca de lo político en educación. Y que consiste fundamentalmente en orientar el análisis a las "formas" que adquiere la transmisión de saberes. Incorporando el carácter ideológico de los saberes transmitidos. Freire hace hincapié de esta forma en el intento de captar otro aspecto político presente en la práctica educativa: el tipo de vínculo entre el que educa y el que aprende y el de ambos con el conocimiento.

La crítica de Freire a la «educación bancaria», tal como se expresa en sus primeros trabajos, no es sólo crítica de los saberes en juego. Es crítica además, del vínculo de naturaleza política entre el que «sabe» y el que «no sabe», donde se da una relación especial entre poder y saber. En este proceso «bancario» suceden una serie de cosas:

86. PONTUAL, Pedro. A cinco años de la muerte de Paulo Freire. Homenaje al gran educador. Conferencia en el marco de un foro-taller organizado por Comisión de Derechos Humanos y Políticas Sociales de la Junta Departamental de Montevideo, la Red de Poder Local de CEAAL y Red-UITA. Montevideo, 2002. documento de Internet: www.paulofreire.org

- a) el que «no sabe» renuncia a sus saberes, que son fruto de su práctica social y reconoce como válidos sólo aquellos que le son transmitidos;
- b) el que «no sabe» renuncia a su capacidad de construir saber, que se construye en otra parte, ésto es, por un grupo social específico y lejos de la práctica social del pueblo;
- c) el que «sabe» renuncia a la capacidad de aprender y recuperar la experiencia social del que «no sabe»;
- d) el que «sabe» es quien educa, piensa, habla, disciplina, autoriza, escoge, actúa⁸⁷.

La consideración de centralidad de estos planteos estaría dada por varios aspectos. Primeramente debemos considerar que en los procesos educativos se transmite no sólo un tipo de conocimiento, sino también una modalidad de relación entre las personas y entre ellas y la realidad, al mismo tiempo que unas relaciones de poder que pueden ser de diferentes formas.

Luego, una segunda razón a considerar es que Freire llama la atención acerca de la experiencia cultural de los sectores populares. La ubica como punto de partida de cualquier proceso liberador.

Realiza así una crítica de las relaciones pedagógicas alienantes, “emparentadas” con el poder. El problema con que Freire se enfrenta es el de definir la pedagogía alternativa al poder, una pedagogía que colabore con los procesos de liberación.

En este esfuerzo, la coherencia aparece como unidad necesaria, organizadora de esa pedagogía. Coherencia que se debe expresar, que debe mediar entre lo estratégico y lo táctico, esto es, entre un horizonte o proyecto social buscado y las formas políticas y organizativas, en la forma que adquiere la lucha por ese proyecto social; entre lo ideológico y lo político, y también, entre una serie de enunciados y su concreción práctica. El problema de la unidad entre el proyecto

87. FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Ed. Tierra nueva. Montevideo, 1970.

político y la práctica política que intenta consumarlo excede el ámbito de lo pedagógico⁸⁸.

Freire sitúa así el problema de la práctica pedagógica, coherente con el proyecto de liberación, en consonancia con la teoría dialéctica del conocimiento, en absoluta consonancia con la que exponíamos como parte de la aproximación a Educación popular. Igualmente cabe destacar, algunas premisas básicas, a las que el autor les imprime particularidad⁸⁹:

* El conocimiento concebido como producto de la práctica social de la humanidad. Por esto, la práctica educativa liberadora tiene como centro la práctica social, y en primer lugar, la de los que intervienen en ese proceso. En la búsqueda de la comprensión de la realidad los sujetos se valen del conocimiento originado en su práctica, en su sistematización (organización de categorías explicativas), y en el conocimiento generado por otros hombres. La educación liberadora sirve para el reconocimiento del hombre, como ser práctico, creador, activo, y por eso cognocente.

* El conocimiento es guía de la práctica. Permite a los hombres actuar, transformar la realidad, y transformarse genéricamente. Por eso la búsqueda de saber en un proceso pedagógico liberador es siempre la búsqueda de nuevas relaciones y prácticas que permitan cambiar la realidad, las condiciones de vida y desarrollo de los oprimidos. En este sentido, es que la pedagogía debe tener una preocupación central por las formas organizativas populares. Y en el sentido de esas prácticas organizativas, el conocimiento es también explicación y denuncia.

Así, tal concepción política, trae aparejada la necesidad de alterar el orden político, jurídico y económico. Basándose en una profunda democratización del poder. Una práctica pedagógica orientada a tales objetivos, avanza en el sentido de luchar contra el orden establecido y a la vez, apuesta a la recreación de las formas organizativas y simbólicas del movimiento popular.

De esta manera el proceso pedagógico, necesariamente implica que se desencadene un diálogo, contribuyendo así, y solo así al objetivo de transformación.

88. DI MATTEO, Javier. Paulo Freire: aportes. Material de Internet. Año: 2002.

89. DI MATTEO, Javier. Op. Cit.

Diálogo que implica que las diferencias entre educadores y educandos, no representan un antagonismo, sino que son portadores de saberes distintos y complementarios.⁹⁰.

Como último aspecto queremos mencionar que el sistema y la filosofía educativa, de Freire nos interesa además especialmente, por su opción por el sujeto de carácter popular, un sujeto en cual centra su análisis. Con la certeza de las posibilidades de este, en tanto ser humano de desarrollar su creatividad y libertad, aún en medio de estructuras político-ideológicas y culturales opresivas. En su énfasis en la posibilidad de lo "inédito viable", en su fe en que las determinaciones podían no ser tales, para transformarse en, posibilidades.

Así, veremos ahora la experiencia de la Revolución Sandinista, proceso que contiene en su seno, todo ese potencial de cambio, donde se dio un quiebre a las "determinaciones", y en donde la filosofía de Freire además, entre otras se hacen carne.

90. DI MATTEO, Javier. Paulo Freire: aportes. Material de Internet. Año: 2002

2. B. III. LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

“Nosotros iremos hacia el sol de la libertad
o hacia la muerte;
y si morimos,
nuestra causa seguirá viviendo,
Otros nos seguirán”⁹¹

Luego del triunfo de la Revolución Sandinista, en Nicaragua, del 19 de julio de 1979, llevada adelante por el Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, se abre un nuevo período en América Latina, de importancia fundamental para la Educación popular.

La revolución enfrenta al FSLN y a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, con una profunda crisis del sistema educativo. De esta manera *“en el aparato educativo dominante (escolar y no escolar), esta crisis se manifiesta en la caducidad de las finalidades, objetivos, contenidos y formas organizativas de las instituciones, respecto a los ideales y las necesidades de la Nación, del nuevo Estado que empieza a construirse, del pueblo que ha luchado y vencido en la guerra”*⁹²

Se asume entonces como tarea prioritaria, la educación política de masas, con el objeto de transformar una conciencia “antisomocista” y “antiyanki” en una auténtica conciencia de clase y anti-imperialista, capaz de apropiarse teóricamente del sentido histórico de toda la práctica de lucha revolucionaria (...) y a la vez orientarse a la construcción de una nueva sociedad en el futuro⁹³.

Debieron enfrentarse a la necesidad de superar el analfabetismo de más de la mitad de la población -exactamente un 67%⁹⁴ de esta- e impulsar programas nacionales de educación en salud de capacitación técnica y organizativa, de formación de dirigentes intermedios en todos los terrenos.

De esta manera la educación popular será una prioridad en las organizaciones de masa y muchos ministerios. Porque esta orientación es concebida como una tarea que deberá permitir la participación consciente, activa y organizada de todo el

91. SANDINO, August● César, Inédito.

92. PUIGROSS, Adriana. Educación y Revolución en Nicaragua. Documento de Internet. Año: 2003.

93. JARA, Oscar. Los desafíos de la educación popular. Ed. ALF●RJA. San José, Costa Rica, 1984. Pág. 9.

94. PUIGROSS, Adriana. Educación y Revolución en Nicaragua. Documento de Internet. Año: 2003.

pueblo en las tareas revolucionarias. De esta manera el factor educativo fundamental no es la acción pedagógica en sí, si no el mismo proceso revolucionario. El reto consistía en que los programas de educación popular pudieran responder realmente a las enormes necesidades y exigencias del proceso.⁹⁵

Lo que se debía crear entonces, era un modelo educativo nuevo y en permanente movimiento, que respondiera a la nueva realidad, que se iba creando revolucionariamente a través de la participación masiva del pueblo así esta evolución a través de la "Cruzada Nacional de Alfabetización", "las Jornadas Populares de Salud" los programas de capacitación y formación de los ministerios y organizaciones de masas⁹⁶.

En cuanto la Cruzada Nacional mencionada, es considerada el acontecimiento más importante de la historia política-pedagógica nicaragüense y uno de los más importantes de la historia de la educación latinoamericana. Se formaron en el proceso grupos de brigadistas, que constituían un "ejército de liberación cultural", que de manera impactante, al término de 5 meses, logró disminuir el analfabetismo de un 67% a un 13%.

El método y la organización de esta Cruzada estaba inspirada en las concepciones de Paulo Freire y de las experiencias cubanas fundamentalmente. Con la impresión de particularidades propias de la cultura popular de la región. En una movilización que alcanzó a las familias, a las instituciones públicas y privadas, el Ejército Sandinista, al Gobierno de Reconstrucción Nacional, y a amplios sectores religiosos. Destacándose como los elementos claves del proceso, tanto en la revolución, como en la llevada adelante del gobierno: la juventud y la religión⁹⁷.

Toda esta experiencia, y la riqueza vivida en los procesos, la gran mayoría lamentablemente no sistematizada; han tenido fuertes repercusiones en Latinoamérica. En gran parte por su capacidad de alcance a grandes sectores de la población, pero principalmente por su potencial generador de cambios, su capacidad de motivar a la participación y verdadero protagonismo del pueblo, en la construcción de una sociedad igualitaria y democrática.

95. JARA, Oscar. Los desafíos de la Educación popular. Ed. ALFORJA. San José, Costa Rica, 1984. Pág. 9.

96. JARA, Oscar. Op. Cit.

97. PUIGROSS, Adriana. Educación y Revolución en Nicaragua. Documento de Internet. Año. 2003

2. B. IV. EXPERIENCIAS CONTEMPORANEAS: redes globales de resistencia

*“Las luchas sociales remueven el orden establecido,
lo alteran lo modifican. Hacen aparecer lo sumergido, lo invisible.
Surgen actores o sujetos que antes no llegaban a constituirse como tales.
La lucha desnuda, quita máscaras, muestra poderes,
nuevas relaciones sociales salen al a luz”⁹⁸.*

A lo largo y ancho de nuestro continente se han gestado experiencias de resistencia, de creación, de lucha, motivadas por la indignación ante la desgarradora constatación de la injusticia imperante, que encuentra su máxima expresión en el hambre, la explotación y en la negación al acceso a los derechos humanos básicos, e imprescindibles para la vida.

Estos movimientos *“han sido impulsores y creadores de las redes globales de resistencia, pero la radicalidad de su presencia se manifiesta en el altísimo nivel de propuesta producto de la coherencia entre la misma y la vida que están inventando en su practica cotidiana”⁹⁹*

Contienen por otra parte, muchos elementos nuevos, de planteos de cambios paradigmáticos, en donde se promueven alteraciones a formas de “regulación” de la vida en sociedad que parecían insoslayables. Estos movimientos irrumpen, y dicen NO, y habilitan a su vez alternativas reales. Así podemos considerar por ejemplo *“la elaboración que hacen de la crisis del trabajo asalariado como un mecanismo de integración social y, sobretodo, su rechazo a la relación salarial como el fundamento ontológico de la confrontación, lejos de constituir una mera reacción al desempleo, constituyen prácticas de producción, intercambio y sociabilidad que demandan una decodificación radical de la vida. El predominio de formas no monetarias de producciones un signo de la potencialidad de estos procesos”¹⁰⁰*

Las dinámicas de cada Movimiento son muy diferentes, en algunos casos existe una prioridad en la definición de una capacidad de conflicto para reclamar recursos al estado para utilizarlos después en formas autogestivas. Expresándose

98. ZIBECCHI, Raúl. La mirada horizontal. Movimientos sociales y emancipación. Ed NORDA-Comunidad. Montevideo, 1999. Pág. 87.

99. UBILLA, Pilar. Cultura de resistencia-resistencia creativa. EN: Multiversidad. Nº 13. (Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación popular). Montevideo, 2004. Pág. 104

100. UBILLA, Pilar. Op. Cit. Pág. 105.

de múltiples formas "desde oposiciones de naturaleza 'asistencialista' hasta dinámicas basadas en una experimentación alternativa de la constitución de los social e incluso, prácticas isurreccionales que cuestionan las formas tradicionales de manifestación de la oposición, llegando al rechazo del sistema institucional vigente. Pero siempre expresan formas que directamente tocan la sensibilidad política y la ética de la comunidad"¹⁰¹

Con estas constataciones, y haciendo hincapié en que justamente los contenidos de ética y político arraigado en cada uno son muy claros; y por gestar en su interior experiencias desde la orientación de educación popular. Que creemos, a esta altura, imprescindible, destacar dos de las experiencias actuales¹⁰²: el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, y las experiencias que se están dando en el seno de los Movimientos en Argentina.

El Movimiento de los Sin Tierra del Brasil (MST). Este Movimiento "es el movimiento social mas significativo y sugerente del como sur y su importancia tiene que ver con su magnitud trayectoria e incidencia, así como con la efectiva puesta en práctica de una forma de vida, de producción y de resistencia creativa de alternativas."¹⁰³

Su origen está ligado al trabajo de base del iglesia, de colectivos de educación popular y de algunos sindicatos. Está actualmente conformado por casi 2 millones de brasileños. Estamos a casi 20 años de su surgimiento; a lo largo de los cuales se conquistaron tierras para más de 300.000 familias de trabajadores y trabajadoras rurales, en áreas que equivalen a 7 millones de hectáreas, habiendo realizando más de 2000 ocupaciones masivas de latifundios. Desarrollan variadas formas de cooperación agrícola, en los asentamientos, proponiéndose desde le comienzo desarrollar una forma de producción y comercialización alternativas al dominante. Existen cooperativas de prestación de servicios, y de comercialización que son algunas de producción agroindustrial y para la comercialización de variados productos internos¹⁰⁴.

101. UBILLA, Pilar. Cultura de resistencia-resistencia creativa. EN: Multiversidad. N° 13. (Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación popular). Montevideo, 2004. Pág. 106.

102. Creemos importante aclarar que habria oros muchos movimientos contemporáneos muy importantes para desarrollar, tales como la experiencia Zapatista en Chiapas, procesos de movilización indígena en Ecuador y Bolivia, etc. Pero con el fin de no extendernos en exceso, se trabajaron únicamente los dos mencionados.

103. UBILLA, Pilar. Cultura de resistencia-resistencia creativa. EN: Multiversidad. N° 13. (Alternativas desde la diversidad. Saberes y practicas de Educación popular). Montevideo, 2004, Pág. 109.

104. UBILLA, Pilar. Op. Cit, Pág. 111.

La propuesta organizativa tiene que ver con el trabajo por núcleos familiares con la participación de todos y representación en los diferentes sectores. Con una organización por sectores desde la base: educación, producción, juventud, salud, medio ambiente, género, comunicación, relaciones internacionales, la implementación de la soberanía alimentaria.

Un aspecto fundamental es el plano educativo, siendo desde los comienzos del movimiento una constante la opción por la educación liberadora de Paulo Freire, como propuesta de alfabetización y de herramienta para la comprensión y transformación del mundo. Se fomentan los talleres, la formación permanente, fomentando la formación en teoría revolucionarias en formación de cuadros militantes. Fomentando a su vez el arte y la cultura popular.

Así luego de acercarnos a algunas características del MST, pensemos en manifestaciones de la realidad actual en la Argentina, algunas de las cuales sostienen el espíritu y la lógica de los Sin Tierra.

Para comenzar este acercamiento, lo haremos compartiendo la afirmación de que los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Buenos Aires, *“quedaran para siempre como un auténtico grito de los excluidos y excluidas. Frente a la injusticia, al hambre y la miseria. Y grito también de denuncia de la ausencia de alternativas (...) Que marca además una frontera entre un país que se agotó y un país que aun no se levantó, sino que se está incubando en el corazón mismo del pueblo que protagoniza la resistencia.”*¹⁰⁵.

Ya en la etapa previa, pero fundamentalmente en el tiempo posterior, a estos sucesos, se fueron dando diferentes maneras de enfrentar los conflictos y la problemáticas a las que el pueblo Argentino, venía siendo sometido por décadas.

Este tiempo “post 19 y 20”, es considerado como una etapa de “resistencia”, de acumulación de fuerzas, de reconstrucción de las organizaciones populares.

La coordinadora de la carrera de educación popular de La Universidad de Madres de Plaza de Mayo, afirmaba como *“la educación popular puede ser un aporte eficaz en esta perspectiva, si se entiende como una dimensión pedagógica de los procesos de resistencia y de creación de poder popular. Como un espacio para la teorización de las*

105. KOROL, Claudia. Coordinadora de la Carrera de Educación popular de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Entrevista realizada en marco del encuentro de educadores populares, organizado por el Movimiento Barrios De Pie. Buenos Aires, 2003.

*nuevas prácticas populares. De creación colectiva de conocimientos. Como pedagogía de los oprimidos y las oprimidas. Pedagogía como escribía Paulo Freire, de la indignación, de la rebeldía de la rabia y de la esperanza*¹⁰⁶.

Educación popular que tiene la necesidad de rehacerse en estas experiencias, que se revoluciona a si misma. Que se proyecta de manera diferente en este tiempo histórico, que *“se transforma en un arma al servicio de la guerra cultural de los oprimidos y las oprimidas contra los opresores de todos los tiempos*¹⁰⁷.

Así, son notorias las experiencias que se vienen dando en la vecina orilla, hoy. Algunas desde el seno mismo de los movimientos populares, como son las formas organizativas que se dan algunos sectores del Movimiento Piquetero.

Ejemplo de esto puede ser el Movimiento Barrios de Pie, dentro del cual existe un equipo multidisciplinario de investigadores y educadores populares. A partir del cual se organizan escuelas, y bachilleratos para jóvenes y adultos. Trabajo que se desarrolla no solo dentro de los propios barrios, sino también en fábricas recuperadas. Con amplia coordinación y apoyo, incluso a partir de líneas y proyectos de investigación participativa, por parte de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y la Universidad de La Plata.

A su vez este equipo contribuye a la formación e implementación de talleres sobre educación popular en distintas unidades académicas (facultades, colegios etc.) Donde el objetivo es intercambiar experiencias en el campo de la educación popular, repensándolo. Así como se organizan seminarios y encuentros nacionales¹⁰⁸.

De esto elementos es a su vez destacable el tema de las fábricas recuperadas, como manifestaciones con gran carácter propositivo. Que coordinan el no que se denomina Movimiento Nacional de empresas Recuperadas, las cuales representan a 130 experiencias productivas del país. Estas generan empleo genuino, produciendo además a partir de la experiencia de autogestión un proceso de aprendizaje y autonomía, que desarrolla potencialidades, deseos y capacidades.

106. KOROL, Claudia. Coordinadora de la Carrera de Educación popular de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Entrevista realizada en marco del encuentro de educadores populares, organizado por el Movimiento Barrios De Pie. Buenos Aires, 2003.

107. KOROL, Claudia. Op. Cit

108. ANTUÑA, Marina. Miembro del equipo interdisciplinario de investigadores y educadores populares. Notas de su exposición en el marco del Encuentro de Educadores Populares, organizado por el Movimiento Barrios De Pie. Buenos Aires, 2003

“cuando la práctica se acompaña de procesos de reflexión en el porque y para que de la misma, es decir, cuando se desarrollan procesos de educación popular, la gente se revela como sujeto transformador, (...) el descubrimiento de las potencialidades, desbloquea la creatividad reprimida y los miedos impuestos, para abrir nuevas posibilidades de vida, se va delineando colectivamente un proyecto de vida (...) capacidades que no desaparecen porque fueron aprehendidas (...) ya son memoria histórica popular, esa solidaridad en marcha es anticipo de otra sociedad posible”¹⁰⁹

Algunas de estas experiencias pueden sin duda habernos hecho pensar en que es lo que ha sucedido entonces en nuestro país en todo este proceso. En que medida ha tenido incidencia la educación popular en los procesos organizativos nacionales. Si son del pasado, parte de aquel proceso de “los primeros pasos” que veíamos de aquellas décadas, 60, 70, 80, o si tiene vigencia hoy, tal como la tiene en Argentina en Brasil o en otros rincones de nuestra América.

¹⁰⁹. UBILLA, Pilar. Cultura de resistencia-resistencia creativa. EN: Multiversidad. N° 13. (Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación popular). Montevideo, 2004. Pág. 107.

2. C. EL PROCESO DE EDUCACIÓN POPULAR EN URUGUAY

Creemos necesario situarnos desde la perspectiva de la realidad del momento histórico donde surgen las primeras experiencias de Educación popular, en nuestro país. Experiencias que nacen ligadas a grupos poblacionales, signados por situaciones de pobreza y exclusión.

Podemos situarnos, destacando la incidencia del estancamiento del agro, en la década del 30, como el impulsor de las primeras migraciones del interior a la periferia de Montevideo. Siendo el fracaso del modelo sustitutivo de importaciones lo que contribuyó a la creación de un nuevo sector marginado. La explosión de la crisis estructural y profunda, alimento el aumento de estos sectores, a través de una desocupación endémica. El modelo neoliberal ha contribuido como ninguno a agudizar esa realidad, a través de la brutal compresión salarial, de la liquidación del aparato productivo y de los más elevados índices históricos de desocupación. Consecuencias de un modelo que sin ellas no puede funcionar¹¹⁰.

Se instala así la crudeza de la crisis: desempleo, marginación, etc. Contexto que habilita el surgimiento de los primeros "Cantegriles". Conformándose como cinturones periféricos de la ciudad, dado que quienes provenían del interior buscando trabajo, tenían muchas dificultades para conseguirlo, ya que este no abundaba, y en muchos casos requería de capacitación, con la que no contaban. Así, sin empleo, ni vivienda, se instalaban en terrenos vacíos, que eran los que bordeaban la ciudad.

Algunos años más tarde, en los 60, la crisis se va haciendo más aguda, lejos de solucionarse las problemáticas, ahora bajo la asfixiante direccionalidad del Fondo Monetario Internacional (FMI). Se suscita entonces la situación de que a los barrios periféricos, que en un principio básicamente estaban conformados por la gente del interior del país, se les suman las familias del sector de trabajadores urbanos que empieza a verse afectado por la crisis, dándose el fenómeno de la segregación residencial, con la expulsión desde el centro a la periferia de la propia ciudad.

110. REBELLATO, José, Luis. Ideología y promoción social. EN: notas sobre cultura y sociedad. N° 2. Montevideo 1984.

Puntualicemos entonces, la década que podemos marcar como el primer periodo de análisis, desde fines del 1950, momento en que nacen las primeras experiencias de Educación popular. Desde esta época hasta el 73 se vivencian con *“gran crudeza las manifestaciones de la crisis estructural por la que atravesaba el país, a la vez que puede hablarse de un proceso de reorganización y redimensionamiento de la sociedad civil en la lucha contra la crisis socio-económica y política, y en cuanto al diseño de una estrategia político-programática que intentó prefigurar un modelo alternativo de desarrollo y de país”*¹¹¹

En este contexto surgen entonces estas primeras experiencias, no casualmente, sino respondiendo a cuestiones coyunturales y estructurales como parte de dicho proceso. Etapa de la Educación popular que fue denominada como de *“anti, de rebelde (...) propuesta sin alternativa de cambio, pero que sabe que lo que está pasando no le gusta”*¹¹², con una idiosincrasia de contestación y resistencia.

Así los primeros antecedentes se marcan en las Misiones Socio-pedagógicas, realizadas en los Pueblos de Ratas del interior y posteriormente en los “Cantegriles” Montevideanos, entre el 40 y el 60.

Estas misiones eran experiencias claramente de desarrollo político social; con el eje pedagógico como elemento clave. Además con el carácter de ser multidisciplinarias, donde iban estudiantes de magisterio con estudiantes de servicio social, de medicina, todos juntos, a la misión a trabajar.

En esta memoria de las primeras experiencias se destacan también actividades educativas pioneras como las de Jesualdo Sosa y José Pedro Rodríguez Matonte o los debates pedagógicos provocados por Reina Reyes y el desaparecido Julio Castro¹¹³.

Pilar Ubilla¹¹⁴ marca el primer nacimiento de la educación popular en nuestro país en la década del 60. *“Fue el escenario perfecto para recibir las propuestas*

111. CASAS, Alejandro. Tesis de maestría en Servicio Social de la UFRJ. Tema: Sociedad Civil, Movimientos Sociales y Redes de ONG's. Estudios en el Uruguay contemporáneo. Montevideo, 1999. Pág. 23.

112. UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL. Uruguay, 1996. Pág. 37.

113. KAPLÚN, Gabriel. Memorias de la educación popular uruguaya. ■É: vecinet-notici@s. Montevideo, año 2003.

114. UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL. Uruguay, 1996. Pág. 34.

revolucionarias en el campo educativo que venía desarrollando Paulo Freire, así como para resistirlas desde todas las tiendas”.

En esta década y comienzos del 70 se crean algunas instituciones tales como: EMAUS, el CCU (Centro Cooperativista del Uruguay), nacido junto al cooperativismo de vivienda, el CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana), el CIDC (Centro de Investigaciones y Desarrollo Cultural), el CIESU, el IPRU.

El segundo “nacimiento” de la educación popular para la autora se marca en el período de la dictadura. Esta argumentaba como “se descubren nuevos campos que requieren nuevos instrumentos, se potencia la creatividad y se encuentra la dimensión política de lo más insignificante y cotidiano”

Hubo que adecuar a su vez, y reinventar espacios de trabajo. A modo de ejemplo, el CIDC, se creó en el año 74, con motivo de la dictadura, antes existía lo que se llamaba Iglesia y Sociedad en América Latina que era un espacio ecuménico que trabajaba con la orientación metodológica de Freire en los “Cantegriles” y “pueblos de ratas”. En el 73 con el Golpe de Estado, alguna de la gente que lo integraba, decidió hacer una Asociación Civil, de manera de poder continuar su trabajo. Con una cobertura legal porque si no la situación se volvía muy difícil. Se trabajaba con jóvenes en un trabajo de capacitación con una metodología que no fuera la metodología formal, contrarios a la educación bancaria, una orientación muy freiriana.¹¹⁵

A partir del golpe de Estado de 1973, y hasta el 1985, se sucede la instauración de la dictadura militar, que continuó en términos generales con una orientación liberalizante en materia de políticas estatales, a la vez que se planteó una feroz represión contra los partidos políticos y la sociedad civil organizada. Desde el fracaso del intento de legitimación constitucional de la dictadura en el 1980, se produce gradualmente un proceso de apertura democrática, que en gran medida se fundamenta en el resurgimiento y en las luchas de la sociedad civil organizada por la recuperación de las libertades democráticas y los derechos de ciudadanía. Durante este proceso se produce también la emergencia de nuevos actores o movimientos

115 UBILLA, Pilar, Entrevista realizada en Junio de 2003.

sociales”¹¹⁶

Pilar Ubilla nos decía sobre este período que *“con la venida de la democracia pasaron muchas cosas, una de ellas fue que se acabó el apoyo del exterior para el tipo de centros en los que trabajábamos y empezaron a aparecer las ONG’s que ya tenían otra lógica de funcionamiento, implicaba la idea de la sociedad civil organizada pero más allá de las organizaciones tradicionales que pueden ser la central de trabajadores, FUCVAM, sino más bien una idea de que esas ONG’s de alguna manera representan a la sociedad civil. Nosotros desde siempre mantuvimos una posición contraria a esto, sosteníamos que nadie podía sostener la sociedad civil si no estabas avalado por la gente y que era preferible trabajar orgánicamente o en apoyo a las organizaciones populares y sociales”*¹¹⁷.

Igualmente resaltaba el período como muy interesante en cuanto a la implicación con otras instituciones. Entre las que se cuentan el grupo Ariel, con SERPAJ, con un grupo que funcionaba en la Multiversidad Franciscana de América Latina, grupo que hoy es el P. E. P. (Programa de Educación popular).

Destaca asimismo tres como las actividades coordinadas más relevantes:

- La Asamblea de CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina), que se hizo en la Multiversidad, con gente de todos lados, donde la educación popular tuvo un lugar de privilegio
- Por otro lado la coordinación de la venida de Carlos Nuñez, Oscar Jara y otros educadores populares que estuvieron vinculados al proceso nicaraguense, entrando en contacto también con el proceso cubano de Educación popular. Proceso al cual muchos educadores uruguayos fueron invitados a participar.
- Y además el trabajo con el Voto Verde.

En referencia a este último punto. Fue, el Movimiento Pro-Referéndum 1987-1989, un movimiento de muchísima importancia. Tuvo un fuerte componente ético-político, a la vez que tenía gran vinculación con una cultura y una identidad política

116. CASAS, Alejandro. Tesis de maestría en Servicio Social de la UFRJ. Tema: Sociedad Civil, Movimientos Sociales y Redes de ONG’s. Estudios en el Uruguay contemporáneo. Montevideo, 1999. Pág. 23.

117. UBILLA, Pilar. Entrevista realizada en Junio de 2003.

marcada por la vigencia de instituciones democráticas. Pero también se articulaba muy directamente con vivencias personales, sentimientos de indignación y manifestaciones de resistencia, que se habían generado a partir de la institucionalización cotidiana de pautas de represión y persecución política a partir de fines de los años 60. Así, la temática y orientación del movimiento planteaba importantes nexos entre lo individual y lo colectivo, entre lo cotidiano y lo político, entre la ética y la democracia¹¹⁸.

Este movimiento no surge espontáneamente sino que tiene raíces en anteriores movilizaciones por los derechos humanos. Fue un movimiento con mucha amplitud y profundidad. En donde se utilizaron decenas de estrategias absolutamente creativas.

Se destaca como que este movimiento innovó en varios campos vinculados a la dinámica de los movimientos sociales y de la sociedad civil en nuestro país. Con un alcance político muy importante, logrando la creación de un movimiento "contrahegemónico" de carácter nacional.

Se dieron fuertes lazos de coordinación y colaboración entre ONG's, con este movimiento, en especial aquellas vinculadas con la propuesta de Educación popular. De las que se destacan el CIDC, El Abrojo, y el Grupo Aportes, que se sumaron al movimiento aportando, además para la realización de talleres de debate y formación en todo el país. Este espacio de trabajo se enmarcaba en la "Interinstitucional de Educación popular", en lo que participaban varios centros de promoción, desde la que se impulsaban seminarios y debates de distintas temáticas.¹¹⁹

Ya a esta altura, las organizaciones no tenían ya casi financiamiento. El cual era proveniente principalmente de organismos ecuménicos, por el Consejo Mundial de Iglesias, por colectas del extranjero, por centrales de partidos políticos del exterior en algunos casos, cuando se tenía vinculación, etc. Y no se apoyaba tanto por la situación de pobreza, sino por la situación política, en la que estaba el país. Una vez vuelta a la democracia, se retira el apoyo, entendiendo, que la parte

118. CASAS, Alejandro. Tesis de maestría en Servicio Social de la UFRJ. Tema: Sociedad Civil, Movimientos Sociales y Redes de ONG's. Estudios en el Uruguay contemporáneo. Montevideo, 1999

119. CASAS, Alejandro. Op. Cit.

política ya no lo ameritaba, y en el plano económico tampoco, porque en otros lugares se apoyan grupos que trabajan con temas de extrema pobreza.

A esto se suma las diferentes afirmaciones de que la educación popular no supo dar una respuesta adecuada a la coyuntura del momento. Había logrado mantener vivo y desarrollar cosas muy interesantes durante la dictadura, pero no logro un ensamble más o menos de una nueva creación, recogiendo lo que venía que la habilitara y le diera un espacio en este nuevo escenario.

Los protagonistas vivieron este momento como de "crisis", en donde hubo una *"dispersión de gente, de ideas, se perdió el espacio en servicio social que había un taller de educación popular, espacios que se habían ido ganando. A nivel de la iglesia que había habido un momento en donde había sectores que apoyaban. A nivel de los apoyos mas políticos, los militantes volvieron a sus militancias mas tradicionales. y Hasta el 90 mas o menos, 88, 89, durante ese periodo, que se mantuviera gente diciendo yo hago educación popular, prácticamente fueron 3 lugares: el grupo Aportes, que tenia un departamento de educación popular, el PEP, y la Multiversidad"*¹²⁰.

*En cuánto a los referente teórico de la época son muy claros, pero vale rescatar las afirmaciones de uno de los entrevistados que nos decía que "parte de nuestras lecturas, mas allá de que todos hubiéramos leído la pedagogia del oprimido, nuestros referentes mas concretos tenían que ver con toda la discusión que se estaba dando a nivel de servicio social, en la redefinición de la carrera, toda la critica a los modelos tradicionales, la atención de caso, el trabajo con comunidad. Aparecia todo un mundo más complejo y más interesante. Leía mas cosas de servicio social que de educación de repente, pensando incluso es un trabajo mas desde el aula, ya que me estaba formando en educación. Esos fueron los arranques por allá en el entorno de los 80"*¹²¹

Tanto esto último, sobre la influencia que el proceso de reconceptualización del Servicio Social pudiera tener en el plano de los aportes teóricos, para la discusión. Como lo que expresaba Ubilla de la "pérdida" de una espacio "ganado" como el de la Escuela de Servicio Social, que sean sentido de esa manera, es de desatacar. Con una orientación que era vista como de mucha claridad de opción, por muchos de los educadores populares de esta época y que fue muy sentida

120. UBILLA, Pilar. Entrevista realizada en junio de 2003.

121. CELIBERTI, Ariel. Entrevista realizada en agosto de 2003.

cuando dejó de implementarse. Estas constataciones nos vislumbran la importancia que el Servicio Social tenía en esos momentos.

La experiencia del Taller de educación popular de la EUSS, Escuela Universitaria de Servicio Social, duró solamente 9 años, hasta que finalmente en el '92 cambia el Plan de Estudios. Y no solamente el de Educación popular sino todos los talleres dejaron de implementarse, pasándose a la modalidad de los MIP, Metodologías de la Intervención Profesional.

Los que pasaron por el taller C, que era el de educación popular lo valoran como una experiencia muy enriquecedora desde los estudiantes, hasta los propios docentes. Dándose procesos de aprendizaje e intercambio que generaron una vocación por esta orientación, así hoy por hoy, muchos de los ex – estudiantes, hoy profesionales trabajan desde ella.

Fue como lo valoraban los anteriores técnicos, una real pérdida. A su vez porque en la nueva modalidad de los MIP, si bien se podría trabajar en algunos espacios desde esta orientación, o habilitarla dándole espacios desde los ámbitos “teóricos” de aula, esto prácticamente no se da.

Finalmente, en este punto mencionaremos los que se destacan sí, como espacios hoy de educación popular. Luego de este tiempo en que la mayoría de las experiencias se fueron dilatando, y de la sola desatacaremos en un apartado la Descentralización de la Intendencia Municipal de Montevideo.

Si bien algunos educadores sostienen que espacios de educación popular reales, no se están trabajando en nuestro país, sino que hay educadores insertos en diferentes ámbitos trabajando desde esta orientación. Mencionaremos algunos en que si se hacen actividades explícitas desde esta orientación, a modo de punteo (sin desconocer que hay centros y ONG´s que en la actualidad llevan el nombre o la mención a la educación popular pero que no conocemos su forma de trabajo como para desatacarlos).

- En primer lugar la Multiversidad Franciscana de América Latina. En donde se puede realizar la Maestría en educación popular (tanto en la capital, como también existe alguna experiencia de implementación de estos cursos en el interior). El curso de educación popular. La posibilidad de “orientación” de

prácticas. Talleres y seminarios. A la vez que se realizan investigaciones y publicaciones por parte de los docentes.

- El PEP, Programa de Educación Popular. En donde se realiza un curso de tres años de educación popular. A la vez que se coordinan trabajos a nivel territorial con otras instituciones.
- El instituto del Hombre. Que contiene también espacios de formación sistemática de educación popular.
- Existe desde el 2000, una coordinación, entre educadores populares de distintos ámbitos. Que tiene confluencia entre otras cosas en algunas publicaciones de recuperación de la memoria de educación popular nacional, a través de Internet.

Por otra parte existen muchas experiencias y micro-experiencias que se han gestado, unas con mucho tiempo de trabajo. Que se dan a la interna de organizaciones tradicionales y a veces logran cierta autonomía de la organización, con desarrollo propio, como pueden ser experiencias de trabajo, producción, discusión, talleres etc. a la interna de FUCVAM, del los concejos vecinales de la Descentralización, del propio PIT-CNT, experiencias de Extensión Universitaria. Etc. Así también el trabajo inspirado en los Foros Sociales Mundiales, de la organización y llevada delante de los Foros Sociales de Acá, en el 2002 y 2003, espacios muy enriquecedores de intercambio y trabajo colectivo, con talleres específicos sobre la temática de educación popular.

Otras surgen del seno mismo de los barrios, muchas gestándose en el Marco de la crisis del 2002. Como son decenas de emprendimientos productivos, comunitarios y cooperativos, grupos de mujeres, redes sociales, coordinadoras barriales de asentamientos, de ollas y merenderos populares, de huertas, etc.

Conteniendo la inmensa mayoría, potencialmente, elementos que tienen que ver con la educación popular. Sobre todo en lo que refiere a los principios que las inspiran, de solidaridad, de autogestión, de horizontalidad, de igualdad, en el

sentido pedagógico que contienen, de rescate del saber de todos. Y aunque sean experiencias que aun se sostienen la mayoría en las "redes subterráneas", están marcando con su fuerza y capacidad de creación y creatividad en estos tiempos tan difíciles, lo que es la historia de las luchas populares, de resistencia, en nuestro país.

2. C. I. EL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL DE MONTEVIDEO.

“Es fundamental recomponer creativamente las fuerzas políticas y sociales nacionales. Esto supone redefinir la relación entre política, economía y cultura, posibilitando el surgimientos de sujetos que, fundados en las prácticas participativas desde lo local, fortalezcan su capacidad para ser interlocutores en la búsqueda de nuevos balances y nuevos sentido universales.”¹²²

Una de las experiencias más relevantes en el proceso uruguayo en cuanto al gran alcance del impacto generado, es la estrategia descentralizadora implementada por el Partido Frente Amplio en su administración municipal, desde su triunfo electoral del año 1990. Desde aquí muchos actores de este proceso afirman que es aquí un momento privilegiado donde *“la educación popular encuentra un espacio político y masivo de inserción”¹²³*.

Surgen visiones críticas del proceso que enriquecen la perspectiva sobre el mismo, en cuanto al cambio de direccionalidad de las políticas de acción que se buscaba que implementaran los técnicos.

Susana Regent¹²⁴ al respecto, puntualiza como *“la estrategia de participación Popular, apoyada técnica pedagógicamente y organizativamente desde el estado municipal en este caso; sufrió una inflexión bastante fuerte entre el actual y el primer período, o sea los primeros 5 años y estos últimos 10. Se debilitó el apoyo técnico a la organización y toma de decisión de los sectores populares a favor de un apoyo técnico más bien de las dinámicas grupales, y a cierta capacitación formal de ciertas áreas de los sectores populares”* *“Creo que tuvimos (la fuerza política Frente Amplio) la oportunidad de trabajar y la deseamos. Que era el desafío de una fuerza política que se planteaba la Educación popular, y que debía generar un interlocutor que no había pedido tal educación. Entonces la población no demandaba participación por lo tanto la apuesta política por una población alienada por el sistema, que no demandaba participación era justamente hacer un proceso de Educación*

122. CORAGGIO, José Luis. Propuesta descentralizadora límites y posibilidades. EN: Descentralización y participación ciudadana. Ed. Trilce. Montevideo 1994. Pág. 30.

90. UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL. Uruguay, 1996. Pág. 46.

124. REGENT, Susana. Entrevista realizada el 3 de julio de 2003

popular, en el cual se asumiera el lugar de subordinación en relación con el poder, incluso desde el "poder amigo"

Explicita a su vez que esta era una línea ideológica y organizativa del grupo que empezó a trabajar en descentralización acordada con Tabaré Vázquez y con el equipo de gobierno. Se realizó una selección de los equipos en las que muchos venían de la orientación de Educación popular.

Un de las puntas que identifica como conflictivas es el tema de la pérdida de "poder" que podía implicar para algunos el empoderamiento del proceso por parte de la gente. *"A partir de ahí se fue dificultando la comprensión de interlocución y debilitando desde el área política la apuesta, que si en el discurso se mantenía por la práctica resultaba tremendamente conflictiva. Pero los cuadros intermedios, sobre todo los profesionales técnicos resintieron muchísimo lo que implicaba este proceso. Y de hecho se rediscutió el programa para la segunda gestión."*¹²⁵

El trabajo fue de un proceso de transformación progresivo, fundado en la participación. Trabajando por los pequeños logros, en la búsqueda de ir de las necesidades inmediatas y a la vez a los contenidos mas profundos. Y hubo allí, muchas experiencias muchos trabajos específicos en Asambleas Barriales, en las coordinadoras, en los Centros Comunales Zonales, en los Concejos Vecinales, en comisiones temáticas, etc. en un proceso casi ascendente hasta el 94. En donde ya la organización perdió fuerza y legitimidad en ese sentido, y donde los Concejos Vecinales ya se encontraban, con que no tenían verdaderas posibilidades de transformación. Además que hubo según algunos técnicos que participaron en el proceso, un cambio de enfoque del equipo de gobierno de la segunda administración.

En ese entonces José Luis Rebellato y Pilar Ubilla, hicieron un investigación sobre el tema en la que plantean, que de alguna manera en ese momento, se estaba en un encrucijada, o se profundizabas la participación popular o se iba en vías de una burocratización. Que fue lo que a grandes rasgos, sumado a otros inconvenientes que veíamos aconteció.

En síntesis lo que se evidencia es como se apostó a la organización y al poder popular, y luego a la eficiencia administrativa y a lo técnico-profesional, que no

125. REGENT, Susana. Entrevista realizada el 3 de julio de: 2003

son contradictorias pero que en el momento quedaron como contrapuestas y no supieron trabajarse en conjunto, lo que comprometió mucho la gestión.

Es destacable igualmente, como hoy por hoy, desde los diferentes equipos sociales, aunque lamentablemente no ya a nivel general. Se siguen haciendo apuestas de trabajo con la orientación de educación popular y realmente comprometida. La mayoría de ellas por Asistentes Sociales. Ya que el terreno de la descentralización es un campo riquísimo, complejo, sumamente privilegiado para el desarrollo de la educación popular. Pero habría que repensarlo desde el proceso que se fue dando, con mucha capacidad de crítica interna, y con mucha voluntad política para la posibilidad de la puesta en marcha nuevamente de trabajos hacia este enfoque transformador.

CAPITULO 3

HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE UN PROYECTO ÉTICO – POLÍTICO PROFESIONAL EMANCIPADOR

3. A. VÍNCULO: TRABAJO SOCIAL - EDUCACIÓN POPULAR

*“El momento que vivimos es un momento pleno de desafíos.
Mas que nunca es preciso tener coraje,
es preciso tener esperanzas para enfrentar el presente.
Es preciso resistir y soñar.
Es necesario alimentar los sueños y concretizarlos día a día
en el horizonte de nuevos tiempos
mas humanos, mas justos, mas solidarios”¹²⁶*

Hemos podido ver como las posibilidades de acción y transformación desde la orientación de educación popular son infinitas.

También como los Asistentes y Trabajadores Sociales tienen un vínculo con esta orientación con mucha trayectoria. Desde los primeros tiempos en que en nuestro país se comenzó a trabajar en esta orientación, los profesionales fueron parte, junto a muchos otros de otras disciplinas, de los equipos de trabajo.

Muchos de los actores no Trabajadores Sociales de la Educación Popular tomaron contacto con sus primeras lecturas, como se recogía anteriormente, a partir de la producción del Servicio Social de la reconceptualización.

Así mismo los Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales contribuyeron a ser parte de esta historia, incluso protagonizando espacios que son recordados como mojones clave de la educación popular en nuestro país, como lo es el recuerdo el espacio del Taller de Educación Popular de la EUSS, valorado por muchos, y que trascendió las puertas de la propia Escuela, para inscribirse junto a otras experiencias, en una de las más importantes en lo que a la trayectoria de esta orientación hace, fundamentalmente por lo que hace a la inscripción de una propuesta pedagógica instituyente en la educación formal universitaria, egresando 7 generaciones de Asistentes sociales con orientación en Educación Popular.

Por otro lado vemos como hasta hoy, muchos profesionales continúan trabajando desde esta perspectiva, en sus múltiples lugares de trabajo, considerando que les habilita una enriquecedora mirada y posibilidades de acción. En un enfoque

¹²⁶ IAMAMOTO, Marilda O. *O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. Ed Cortez, 3º edicão. São Paulo, 2000. Pág 17.

que da mucho sustento, para quien la "hace carne" en la labor, en lo que hace a conceptos fundamentales como ética y política, la necesidad de radicalidad en el trabajo, la indignación por una realidad que debe ser transformada, y una definición muy clara por el tipo de sujeto con el que se trabaja. Porque como nos decía uno de los trabajadores sociales entrevistados, *"no se puede pensar, en un trabajo social que no opte por un sujeto de carácter popular"*.¹²⁷

Finalmente, desatacar como el Trabajo Social que surge con cuño educativo y disciplinador¹²⁸, logra en la Educación Popular, resignificar la dimensión pedagógica ,con un signo contrario, emancipador.

127. MARTINEZ, Rodolfo. Entrevista realizada en abril de 2003.

128. IMAMAMOTO, Marilda. Servicio social y división del trabajo. Editorial Cortez. San Pablo, 1997. Pág 145.

3. B. PROYECTO ÉTICO-POLÍTICO PROFESIONAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE EDUCACIÓN POPULAR

"La verdadera reconceptualización aún no ha terminado. (...) No es una etapa, es más bien un proyecto. Empieza día a día, en la medida que creemos que el protagonismo de los sujetos populares requiere revisar a fondo nuestros enfoques teóricos, nuestras metodologías nuestras formas de investigar y sistematizar. Y sobre todo, en la medida que es un proyecto que se nutre de nuestra capacidad de ser educadores de la esperanza, de una esperanza que cree en las posibilidades humanas de cambiar a la historia."¹²⁹

Como veíamos en el recorrido por los diferentes puntos que intentamos desarrollar, un proyecto, que pretenda tener un carácter crítico, transformador-emancipador, debe estar necesariamente sustentado en una praxis ético-política que permita que los sujetos, realicen plenamente sus potencialidades y satisfagan sus necesidades; que puedan ser realmente sujetos.

Siguiendo la lógica de la educación popular, sostenemos que esto supone un encuentro dialéctico entre contradicciones objetivas y valoraciones que son subjetivas, entre necesidades materiales y necesidades de emancipación.

Exige la revalorización de la cultura de los sujetos. En un proceso que permita, que estos construyan las demandas y se empoderen de ellas, en una plena conciencia de su derechos, que respete la individualidad y promueva el colectivo a la vez. En un trabajo por su verdadera inserción en el plano de la toma de decisiones en los temas que les compete.

Creemos que solo se podrá profundizar y consolidar el proyecto ético político de Trabajo Social en la medida de que este encuentre canales de trabajo y discusión, como lo viene haciendo, pero que se instale de manera sistemática, en la

129 REBELLA,TO, José Luis. *Ética de la liberación*. Ed. Nordian - Comunidad. Uruguay, 2000. Pág. 74

búsqueda de la reflexión permanente de la realidad. Con el objetivo de consolidar el colectivo, que solo así tendrá la capacidad de ejercer fuerza significativa, en la búsqueda de transformaciones.

Así también será necesario incorporar discusiones en cuanto la necesidad de respaldo de los profesionales que se encuentran en posiciones menos favorecidas, como menos capacidad de acción, en instituciones y organizaciones, que no habilitan el desarrollo de perspectivas, con contenidos emancipatorios, donde la capacidad crítica además es coartada.

Con el deber de construir y alimentar acuerdos éticos y políticos, que le den argumentos y base al individuo profesional, desde el colectivo profesional, para el ejercicio en estas perspectivas y no que halla profesionales aislados peleando contra "molinos de viento", aislados en intenciones transformadoras que se diluyen en las luchas.

Es imperiosa la puesta a punto de la memoria del colectivo en cuanto experiencias que no se han sistematizado, y que solo se pueden rescatar desde la tradición oral. De un colectivo que ha tenido mucho trabajo, en terrenos que fueron fermento de transformaciones muy importantes.

En procesos por ejemplo de Educación Popular y de acciones transformadoras de todo tipo, que no llegaban a hacer explícita esta orientación, en las que se lograron procesos de apropiación y creación de la realidad, y que son memoria histórica de los sectores populares.

Por otro lado también es necesaria la discusión en el seno de los intereses profesionales, aquellas experiencias en las que explícitamente se han "imposibilitado" y desestimulado las acciones de este tipo. Por ejemplo como pudo pasar en el seno de la Descentralización municipal donde en un tiempo se impulsó una clara opción de enfoque desde la educación popular, en el incentivo además de que los profesionales tuvieran espacios de reflexión conjunta de estas temáticas. Pudiendo significar una pérdida no suficientemente justificada, ni analizada.

Así también, otro elemento a considerar son los espacios académicos y la necesidad de mayor apertura a orientaciones de este tipo, como la educación popular. Con el perfil pedagógico, ético y político que contiene, siendo un tema casi inexistente en las discusiones en nuestra carrera. Y que podrían por esta vía ser

mayoritariamente discutidas.

Por otra parte otro tema no lo suficientemente trabajado, como es lo político en la formación de los trabajadores sociales.

El tema ético si es parte los temas que se discuten, con una materia específica y referencia en otras, pero el político es un tema no explícito y en esa línea prácticamente excluido.

¿Cuales es el enfoque ético-político de los profesionales que egresan de Trabajo Social? ¿Cuales son las orientaciones que en el Plan de Estudios vigente se incluyen? ¿Hacia cuáles se perfila? ¿Se motiva la necesaria construcción colectiva de un perfil de profesional y de un proyecto profesional de algún tipo? ¿Se discute el tema del Proyecto Profesional? ¿El estudiante sabe cuales son las discusiones actuales en trabajo social en esta línea? ¿y en el Uruguay? ¿O el profesional egresa y se construye, si esa es su opción, sus propios marcos metodológicos "inspirados" en su propio proyecto profesional?

A pesar de todo el proceso que llevó a la elaboración del Código de Ética de Trabajo Social para el cual, se sentía la necesidad de explicitar el proyecto profesional que lo inspiraba, el carácter del sujeto por el que se opta, los valores en los que se cree y que son fundamento de la acción e inclusive la sociedad que se quiere, no fue apropiado por gran parte del colectivo profesional.

Las discusiones y debates en torno al Código que se quería construir, los debates posteriores no han surgido como parte constitutiva de la construcción del proyecto ético-político profesional.

Por otro lado la "*Campaña de combate a la desigualdad*" en la que se enmarca hoy la Asociación, contiene elementos significativos, que colocan a la profesión en los debates contemporáneos, pero que deben llegar e integrarse en las reflexiones del colectivo y en sus prácticas en contacto con los sujetos populares.

También se debería hacer pública la postura sobre la realidad de desigualdad que se constata, en una toma de postura política del colectivo, demostrando la indignación ética del momento actual que se está viviendo en todos los planos, y el rechazo a ésta, desde el colectivo profesional, en consonancia con la orientación del Código de Ética y su direccionalidad de transformación social.

3. C. CONSIDERACIONES FINALES

Primeramente, es válido mencionar que algunos sub-temas iniciales, que eran del interés de esta monografía, no llegaron a concretarse en su elaboración. La razón fundamental, fue la falta de elaboración documental sobre ellos, y que solo hubiera sido posible reelaborarlos, ampliando la investigación.

Por otro lado, esta tesis no solo tenía el objetivo de realizar entrevistas para su concreción, sino también grupos de discusión de estas temáticas, no siendo posible la realización de esto último, porque los profesionales por diversas razones no asistieron a las convocatorias.

En cuanto a las entrevistas si pudieron realizarse, pero para poder hacer un análisis más pormenorizado de la cuestión de por ejemplo la trayectoria y perspectivas del vínculo trabajo social - educación popular, muchas mas voces debieran ser incluidas y desde los múltiples ámbitos lo que podría ser objetivo de otro proyecto.

Por otro lado, la misma situación de la educación popular esta plausible de ser rastreada en su memoria, y todos los campos de investigación y sistematización abiertos, para explorar. Con experiencias a las que los textos hacen mención, pero donde no se encuentran prácticamente, ni sus raíces, ni su caracterización.

Finalmente, y a modo de apertura, creemos que podemos hacer algunas puntualizaciones en cuanto a aquellas preguntas que nos hacíamos en un principio, y otras que fueron surgiendo en el trayecto.

Así, referíamos en los primeros momentos de la tesis, a la necesidad de analizar la realidad desde nuevas categorías que "dieran luz" sobre los fenómenos. Esto es muy claro, el inevitable objetivo, de repensar los acontecimientos en todas sus dimensiones. Las nuevas, y las "viejas problemáticas" que se reinventan, de innumerables formas. Incorporando la mirada de los sujetos de esta realidad. Con la incorporación de la investigación participativa como parte indisociable del trabajo, como exigencia ética, de una realidad que no podemos decir que conocemos, sin profundizar en su caracterización y en el descubrimiento de sus causas fundamentales.

Esto nos exige a su vez, nuevas mediaciones para el propio trabajo profesional, y éste bajo las nuevas formas que asume el proceso de trabajo colectivo, los cambios en los espacios ocupacionales, la necesidad de encontrar cada vez más como espacios de interlocución los ámbitos académicos, el gremial, y el de otros colectivos en los distintos quehaceres profesionales, sobre las manifestaciones actuales de la cuestión social y su tratamiento por la sociedad y el Estado

En este contexto, y en consonancia con las consideraciones de Freire, pensamos, a partir de la experiencia compartida por los profesionales con los que interactuamos en este proceso de elaboración de la monografía, que una de las alternativas en este universo institucional, es que los Trabajadores Sociales, al igual que otros actores científicos y sociales, puedan colectivamente analizar los procesos de legitimación institucional, sus lógicas, las normativas que le dan consistencia, la estructura de roles que genera, sus "mapas ideológicos", para poder así visualizar los focos de poder, la distribución y concentración de los mismos y las alianzas y negociaciones posibles.

Reafirmando, como lo hacíamos desde el principio la necesidad de la actualización permanente de la producción teórico-práctica; hacia la construcción de una disciplina profesional no alienada, asumiendo los desafíos de la actualidad, en todos los planos.

Otro aspecto clave, en la consideración de la opción fundamental por el sujeto popular, es la exaltación de la necesidad de inserción de los profesionales en los movimientos y en los micro-procesos que se van gestando, aportando en la creación de esa categoría de pueblo, que resiste y crea, y que abre la posibilidad de que seamos a nuestra forma, parte viva de esa lucha. Con una clara definición como "intelectuales orgánicos".

Nos preguntábamos en las consideraciones iniciales vinculado a la postura y proyecto ético - político. ¿Cuales son nuestras opciones, nuestras apuestas? Y constatamos como muchos trabajadores y trabajadoras sociales, han demostrado y demuestran, un verdadero compromiso con la realidad. En la lucha histórica -en las adversas condiciones de las secuelas de la cuestión social, y con el desamparo de políticas sociales- quebrando con las supuestas determinaciones de la idiosincrasia únicamente asistencial de nuestra profesión.

En una apuesta sí por un sujeto de carácter popular. En una opción ética por un "combate a la desigualdad". En la búsqueda colectiva de desarrollar un proyecto con verdaderas y consolidadas posturas ética y política, de carácter crítico, y con un objetivo emancipador.

Nos preguntábamos fundamentalmente, enraizado en todo lo anterior, en las posibilidades de la educación popular como orientación en trabajo social. Afirmamos que es posible trabajar desde esta orientación, y creemos en su capacidad de enriquecer la perspectiva de trabajo, fundamentalmente en los aspectos socio-pedagógicos, en la consideración de la diversidad cultural, y en la capacidad de dar aportes hacia la consolidación de las dimensiones ética y política.

BIBLIOGRAFIA

- A. D. A. S. U. Código de ética para el servicio social o trabajo social del Uruguay. Montevideo, 2001.
- _____ Documento de la Comisión directiva. Plan de Trabajo 2003 "Combatir la desigualdad, opción ética del Trabajo Social". Montevideo, 2003.
- _____ Ética y Trabajo Social en el MERCOSUR. EN: Revista de Trabajo Social. Ed. EPPAL. Año XVI, N° 19. Montevideo, 2000.
- _____ Grupo de trabajo de ética. Hacia el primer Código de ética profesional. EN: Revista de trabajo social. Año XIII, N° 16. Montevideo, 1999.
- _____ Hacia el primer Código de Ética para profesionales en Servicio Social del Uruguay. Mayo, 2000.
- _____ Informe sobre la actuación de la Comisión de Ética de A. D. A. S. U. en el período setiembre de 2001-abril de 2004. Montevideo, 2004.
- A. E. C. do Brasil. Revista de educacao. Paulo Freire. Año 27. N° 106. Brasilia, 1998.
- BENTURA, José Pablo, SARACHU, Gerardo. ¿Hacia donde va el Servicio Social? Anotaciones para una crítica de la formación profesional. EN: Revista Trabajo Social, año XV - N° 23. Ed. EPPAL. Montevideo, 2001.
- BARROCO, Lucia. Etica e sociedade. Ed. CFESS. Brasilia DF, 2000.
- BOFF, Clodovis. Como trabajar con el pueblo. Ed. Vozes. Colección Educación y Comunicación Popular. La Educación popular. Elementos para definirla. Ed. CCE, Centro de Estudios Ecuménicos. Petrópolis (Brasil), 1986.
- BORGIANI. MONTAÑO. Comp. Metodología y servicio social. Ed. Cortez. San Pablo, 2000.
- CASAS, Alejandro. Tesis de maestría en Servicio Social de la UFRJ. Tema: Sociedad Civil, Movimientos Sociales y Redes de ONG's. Estudios en el Uruguay contemporáneo. Montevideo, 1999.
- CELADEC Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana. Cuadernos de Capacitación 15. ¿Qué es la educación popular? Lima, 1983.
- CORAGGIO, José Luis. Propuesta descentralizadora límites y posibilidades. EN: Descentralización y participación ciudadana. Ed. Trilce. Montevideo 1994.

DANANI, Claudia. En : GRASSI, Estella. La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del Trabajo Social. Revista Trabajo Social. España.

DI MATTEO, Javier. Paulo Freire: aportes. Material de internet. Año: 2002.

DONZELOT, Jacques. La policía de las familias. Pretextos. Valencia, 1979.

EROLE, Carlos. La familia como actor político en la construcción de espacios de participación y acción afirmativa de derechos. EN: Nuevos escenarios y práctica profesional una mirada crítica desde el Trabajo Social. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2002

FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Siglo veintiuno editores, 45° edición. México, 1997.

————— Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Ed. Paz e terra. San Pablo, 1997.

————— Pedagogía de la esperanza. Siglo veintiuno editores, 3° edición. México, 1998.

————— Pedagogía del oprimido. Ed. Tierra nueva. Montevideo, 1970.

————— Política y educación. Ed. Siglo veintiuno. San Pablo, 1993.

GIRARDI, Giulio. Paulo Freire ¿vigencia de su mensaje en la época de la globalización neoliberal? EN: Revista Trabajo Social, año XV - N° 23. Ed. EPPAL. Montevideo, 2001.

————— La opción de los pueblos oprimidos como sujetos, eje de la identidad y la estrategia macro ecuménica. Ponencia presentada en 1996 en el segundo encuentro continental de la Asamblea del Pueblo de Dios.

————— Para una internacional de la esperanza, en Caminos Revista Cubana de pensamiento socio teológico. Cuba, 1996.

GARCIA FERRANDO, Manuel, IBAÑEZ, Jesús, ALVIRA, Francisco, Comp. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Ed. Alianza. Madrid 1986. 1° edición.

GRAMSCI, Antonio. Gramsci y la filosofía de la praxis. Ed. Ciencias sociales, La Habana, 1997.

- _____ El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Ed. Juan Pablos. Méjico, 1975.
- _____ Notas sobre Maquiavello, sobre política y sobre el estado moderno. Ed. Juan Pablos. Méjico 1975.
- IAMAMOTO, Marilda. O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formacao profissional. Ed. Cortéz. 3º edicto. Sao Paulo, 2000.
- _____ Servicio social y división del trabajo. Editorial Cortez. San Pablo, 1997.
- _____ La Cuestión Social en el Capitalismo. Revista Temporalis. ABEPSS. N° 3. Brasilia. 2001
- IBAÑEZ, Jesús. Mas allá de la sociología. El grupo de discusión. Técnica y crítica. Ed. Siglo veintiuno de España. España, 1979.
- JARA, Oscar. Los desafíos de la educación popular. Ed. ALFORJA. San José, Costa Rica, 1984.
- _____ Concepcao dialética da educacao popular. Ed. CEPIS. Brasil, 1985.
- _____ Metodología de la educación popular. Ed. ALFORJA- CEASPA. Ecuador, 1983.
- _____ El reto de teorizar sobre la práctica para transformarla. EN: Saber Popular y educación popular en América Latina. Comp. HERNANDEZ, Isabel. KISNERMAN, Luisa A. De, MALVINO María G. De, Ed. Búsqueda-CEAAL. Argentina, 1985.
- KAPLÚN, Gabriel. Memorias de la educación popular uruguaya. DE: vecinet-notici@s. Montevideo, año s/dato
- KISNERMAN, Natalio, CHIRICO Domingo R. El proceso de concientización de Paulo Freire y su aplicación al Servicio Social. EN: Selecciones de Servicio Social, año V - N° 16. Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1972.
- LEIS, Raúl. El arco y la flecha: apuntes sobre metodología y práctica transformadora. CEDEPO-Humanitas, 5a.edición. Buenos Aires, 1990.
- LOPEZ, Daniel. LOPEZ LOPEZ, Ángel. Con la comida no se juega. Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agro ecología y el consumo. Ed. Traficantes de sueños. Madrid, 2003.

MEJÍA, Marcos Raúl. Diversidad de propuestas hacia un objetivo: Educación popular. Documento del curso: Tendencias actuales de la Educación Popular. CEAAL. Año s/dato.

MONTAÑO, Carlos. La naturaleza del servicio social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. Editorial Cortez. San Pablo, 2000. 2º Ed.

NAHUM, COCCHI, FREGA, TROCHON. Crisis política y recuperación económica. 1930-1958. Historia Uruguaya: Tomo 7. Ed. De la Banda Oriental. Uruguay, 1991.

NETTO, José Paulo. Capitalismo monopolista y servicio social. Ed. Cortez. Brasil, 1997.

NUÑEZ H., Carlos. Educar para transformar, transformar para educar. Editorial Lumen-Humanitas, 1º edición. Argentina, 1996.

OSORIO, Jorge. La Educación popular una práctica política. EN: Acción Crítica7. Ed. CELATS – ALAETS. Perú, 1989.

PALMA, Diego. La práctica política de los profesionales. El caso del trabajo social. Ed. CELATS. 1985.

PONTUAL, Pedro. A cinco años de la muerte de Paulo Freire. Homenaje al gran educador. Conferencia en el marco de un foro-taller organizado por Comisión de Derechos Humanos y Políticas Sociales de la Junta Departamental de Montevideo, la Red de Poder Local de CEAAL y Rel-UITA. Montevideo, 2002. Documento de Internet: www.paulofreire.org

PUIGROSS, Adriana. Educación y Revolución en Nicaragua. Documento de Internet. Año: 2003.

REBELLATO, José Luis. Ética de la liberación. Ed. Nordan - Comunidad. Uruguay, 2000.

_____ Globalización Neoliberal, construcción de alternativas populares y ética de la liberación. Ed. Multiversidad Franciscana de América Latina. Montevideo, 1999.

_____ Gramsci: transformación cultural y proyecto político. EN: Revista de Trabajo social. Año 1, Nº 3.

- _____ Ideología y promoción social. EN: notas sobre cultura y sociedad. N° 2. Montevideo 1984.
- _____ La educación liberadora. Como construcción de la autonomía y recuperación de una ética de la dignidad. EN: Revista Trabajo Social. Ed. EPPAL. Año XIV, N° 18. Montevideo, 2000.
- _____ La encrucijada de la ética. Neoliberalismo, conflicto Norte Sur, Liberación. Ed. NORDAM- Comunidad. Uruguay, 2000, 2° edición.
- TERRA, Carmen. Reflexiones en torno al ética profesional. EN: Revista FRONTERAS. N° 3. DTS, FCU. Montevideo, 1998.
- TOURAINÉ, Alain. Crítica de la modernidad. Ed. FCE. Buenos Aires, 1994.
- UBILLA, Pilar. Abriendo Puertas. En los procesos pedagógicos, políticos y organizativos. Ed. EPPAL. Uruguay, 1996.
- _____ Cultura de resistencia-resistencia creativa. EN: Multiversidad. N° 13. (Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación popular). Montevideo, 2004.
- ZIBECHI, Raúl. La mirada horizontal. Movimientos sociales y emancipación. Ed. NORDAM-Comunidad. Montevideo, 1999.